Leg.º 15. n.º 4. ✠ F.

1

Primera Jornada

B/

44-3

Fieras Afemina Amor

año de 1749.

2.º Apunto=

Legajo 4

Guerrera.

Tea 1-30-6, B

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Comedia Famossa.

Fieras Afemina Amor

De Don Pedro Calderon de la Barca.

Perssonas.

Hercules.
Anteo.
Aristeo, Rey de tessalia.
Euristeo, Rey de Libia.
Licas, Criado de Hercules.
Cupido.
Soldados, y Mussicos.
Quatro Damas

Hyole Infanta de Libia.
Egle Dama.
Verussa Dama.
Esperia Dama.
Cibele, Diosa de la tierra.
Venus.
Caliope Ninfa.
Otras ocho Ninfas.

Mutazion de Bosque.

Dentro Voces, y Salen atravessando el tablado por di Verssas partes, Verusa, Egle, y Esperia seguidas de otras Ninfas =

Vnos — Pastores, huid la fiera.

Ayuntamiento de Madrid

otros — al Bosque, al Llano.
otros — al monte, ala Rivera.
Egle — Corred, hasta ampararnos en los bellos
Jardines nuestros. . . . . Vase.
Verus — Solo el Guarda de ellos
defendernos podrà de su fiereza . . . . Vase.
Esper — ay de aquella que timida tropieza
aun en su misma sombra! . . . . . Vase.
D.º Hercu — No huyais, que ya el Leon que à Africa assombra
seguiros podrà en Vano,
que si èl es el Nemeo, Yo el tebano.
Sale Licas — quien Creerà, que es mi miedo
tan al Revès del otro, que huir no puedo?

Sale Hercules Luchando con Vn Leon.

sale Herc — Bruto, Rey de estos montes,
en Cuyos africanos orizontes
terror fuiste, por mas que con tiranos
escandalos intentes
tu con tus dientes demolèr mis manos,
Yo con mis manos, mordere tus dientes,
que a no menos Valientes
hechos mi fama se empeño resuelta,
muere à sus Iras, pues.

arrojale de si, y tropezando en Licas, Cae entre los Bastidores.

Ayuntamiento de Madrid

Licas — ay que le suelta!
Hercu — De què temes, Cobarde,
si yà esse Bruto, ò mal, ò nunca, ò tarde
ofenderte podrà? pues quando en essas
breñas me embiste, de sus mismas presas
armado Contra el, hazerle pude
al tiempo que la Greña se sacude:
Y afilando las Garras, me proboca
à lid, tan de Vna Vez abrir la boca,
que la Vna media testa, à su despecho,
le puse al Lomo, y la otra media al pecho.
Licas — Luego desquixarado,
hablando herculeamente, le has dexado?
Hercu — Si Vencì las Serpientes en la Cuna,
la Hidra feroz en la Lernea Laguna,
si en Calidonia, al fiero
Espin, si en el abismo al Canzer Vero,
y al toro de Aqueloò en tessalia, es mucho
Venza en Libia al Leon, con quien oy Lucho?
llama, pues yà no ay que temer, la Gente,
que desnudarte de la Piel intente,
para Vestirme de ella,
que es bien pues que mi estrella
amante me hizo solo de mi fama
galas Vsar al Gusto de mi Dama.
Licas — Andantes Escuderos

Ayuntamiento de Madrid

todo el año Cansados, oy ligeros
bolued, Y Como si postiza fuera,
destocad al Leon la Cavellera
de testa, y Piel. Ya allà lo haràn, y entanto,
para Combalecer de aqueste espanto,
no serà bien, señor, seguir aquella
hermosa tropa bella,
à que nos dè las Gracias de hauer sido
los dos, los que las hemos defendido?

Hercu — Yo mas gracias no quiero
del Vencer, que el Vencer.

Licas — està bien; Pero
al bencer por Vencer, quien le ha quitado
el Comer por Comer? Si fatigado
à la falda de Atlante
esse Gigante monte, y tan Gigante,
que el Cielo en el estriva,
Vienes llamado por tu fama altiva
de Euristio, Rey de Libia: no me meto
aora en discurrir, para què efecto,
pues me basta saver, que no fuè acaso
dejar por èl la Guarda del Parnaso:
Si apenas en el entras,
quando Vnas Ninfas, y Vn Leon encuentras,
Y eres tan Majadero,

Ayuntamiento de Madrid

que te vàs à abrazar al Leon primero,
que las Ninfas; por què, yà que las dejas
desabrazadas ir, aora te alexas
del Rumbo que siguieron?

Hercu — Yà lo dixe, por que para mi fueron
inutiles las Gracias; Yo hè cumplido
conmigo, yà en haverlas socorrido,
y ni oirlas, ni verlas
quiero, por no obligarme à aborrecerlas,
como à quantas mugeres
hasta oy llegue à vèr.

Licas — Yà sè que eres
Galante, Cortessano, y que es muy Justo
àlabartte por hombre de buen gusto;
por que quien empleado en abenturas,
por ver fierezas no dejò hermosuras?

Hercu — No es para ti essa Platica.

Licas — Pues sea,
yà que el monte permite que se vea
alli vn bello Palacio,
Platica para mi.

Hercu — què?

Licas — que en su espazio
à Euristeo le esperemos
mas àplazer.

Hercu — No dices mal; lleguemos,
que sin duda, pues es donde llamado

Ayuntamiento de Madrid

Vengo dèl, serà donde aposentado
La Conferencia nuestra entablar quiera.

Licas — Yà de aquì se descubre. (entran y salen)

Descubrese una Mutazion: en la que de foros adentro se bera la fachada de un Palazio adornado de Jaspes y de bronze: de foros afuera de zercas de un Jardin: advirtiendo, que por todas las zercas, en redondo se descubriràn las copas de barios Arboles, y emparrados, con frutas, y flores transparentes: y en medio sobre la portada se descubrirà la copa y parte del tronco de un arbol con manzanas pero manzanas, tronco, y ojas han de ser de oro: las puertas dela fachada a su tiempo se Abriràn.

Hercul — Sacra esfera,
en Cuia arquitectura,
se Vieron la Riqueza, y la hermosura

Licas — que fabrica tan bella!

Hercu — Jaspes, y bronces son, quantos en ella
hazen, doblando al dia los reflexos,
del espejo del Sol, Varios Espejos;
tanto su luz deslumbra,
que me Ciega lo mismo que me alumbra.

Licas — Demas del edificio, mil Abriles,
ostenta allì Vn Jardin.

Hercu — Y en los Pensiles
que Coronan su muro,
Vn arbol se descuella de oro puro,
Cuias frutas no ignoro,
que todas bellas son Manzanas de oro

Licas — Mas quisieran mis Ganas,
que fueran manducables las manzanas,
y el tàl oro Potable.

Ayuntamiento de Madrid

Hercu — quien Viò Alcazar Jamas tan admirable?
sin duda, este es el monte dela fama:
hà del templo?
ta. C. Dº. Voz 1ª. — quien es?
ta. C. Voz 2ª. — quien Và?
ta. C. Voz 3ª. — quien llama?
Hercul — Con Sonora àrmonia han Respondido,
yà dela Vista el Pasmo es el ôhido,
Licas — assi del gusto fuera,
y tercer pasmo al paladàr Vinicra,
y que Vendrà, no dudo;
que el que alhagàr à dos sentidos pudo,
alhagarà à otros dos, dandono en vano,
nocturno lecho, y Pasto meridiano:
buelve à llamar, que entre las peñas duras,
tal Vez pierden el A, las abenturas.
Hercu — Si harè, que Vn nuevo espiritu me inflama:
hà del templo?
Musica. — quien es? quien Và? quien llama?
Hercu — Vn errado Extrangero Peregrino,
que siguiendo la ley de su destino,
desta desierta Libia hà penetrado,
el mas ôculto seno; Y pues Guiado,
de Explendores tan Reales,
Puerto llega à tomàr à tus Vmbrales,
di à tu Deidad (pues fuerza es que lo sea
quien tal esfera havita)
que adorarla en sus àras me permita

toda la musica dentro del Palacio

Ayuntamiento de Madrid

Para que en ellas vea
la Cerviz, ofreciendo la del Bruto,
que en sus montes vencí, que en tal tributo
à su Culto el obsequio no desdice

D.º c.ta egle — ay misero de ti! ay Infelice!

Licas — este es otro Cantar.

c.ta egle — Si aquesta Puerta
intentas ver para tu ruina abierta.

Hercul — oiste segundas vozes?

Licas — Por señas, que velozes
dixeron, si es que yo buen Juicio hice:::-

toda la mus.ca — ay misero de ti! ay Infelice!

Hercu — atiende.

Mus.ca — si essa Puerta
intentas ver, para tu ruina abierta.

Hercul — què ruina puede haver que à mi me asombre?
Hercules soy, empeñeme mi nombre,
à no dexar de ver prodigio tanto,
como dan à entender Mussica, y llanto;
si ya no es aparente
vaga ilusion, lleguemos donde intente
nuestra fuerza romper el duro esconze
de sus Gravadas laminas de Bronze.

Licas — Llega sin mi, pues sabes de quan poco
te suelo yo servir, mas mira.

Hercu — Loco,
aparta, que has de ver, una vez dentro,
si examino el asombro de su Zentro,

Ayuntamiento de Madrid

Por mas que infausto oraculo me dice

Dº Esperi — ay misera de mi! ay Infelice!

Hercul — Mas que es esto; en el hueco
del monte, de otra voz no se oyó vn eco?

Licas — esto es, que si aquel era
otro Cantar, ser este, Considera,
otro llorar; sin duda,
hubo quien antes à inquirir acuda
este Canto; Y quizà, porque no quiso
creer, como tù, el aviso,
llorando desconsuelos,
repitte::-

Dº Esper — favor Dioses, piedad, Cielos.

Hercul — allí se oyò, seguir su llanto quiero,
que es socorrer vna afliccion, primero
que aberiguar vna Ilussion. . . . . Vasse.

Licas — En vna
quiebra del monte su Infeliz fortuna,
quien quiera que es, lamenta;
de cuyo seno Hercules intenta
sacarla.

Dº Hercu — Pues no, acaso te redime
por mi el Cielo la vida

Esperi — ay de mi!

Hercul — Dime
quien eres bella Deidad,
si es que yo entiendo de vellas:
que para mi las hermossas,

Repres.do Hercules a la parte del bosque

sale Hercules con esperia en brazos.

Ayuntamiento de Madrid

Son solamente las fieras:
quien eres, y como viva
yazes sepultada en essa
lobrega sima, de quien
pudo sacartte.

Esperi — Si dexa
aliento para la voz
el corazon, que aun no alienta;
soy quien en fee. de que nadie,
llegar hasta aqui se atreva,
con alguna de las Ninfas,
que esse Real Retiro alberga,
como otras veces, sali
oy del Jardin à la Selva;
y divertida en mirar,
quanto la naturaleza
es bella, por varia, aviendo
quien, por ser varia, no es bella,
estabamos, quando al fiero,
rugiente bramido de essa
horrible fiera asustadas,
solicitamos ligeras
de nuestro seguro alvergue
bolver à cobrar las Puertas.
Yo, por mas timida, ò mas
sobresaltada, ò mas ciega,
ò mas Infeliz, que es

Ayuntamiento de Madrid

la difinicion mas Cierta,
boluiendo el rostro à mirar
si me sigue, que Vna pena,
aun quiere escuche de lexos,
siempre se presume Cerca;
alcanze à ver, que luchando
brazo, abraço, y fuerza, à fuerza
Contigo estaua; Con que
atanto pabor Suspensa;
à tanto escandalo absorta,
perdido el tino à la Senda;
en el lazo tropeze
de Vna enmarañada quiebra,
que asid de mi precipicio,
se escondia entre la Yerua.
En ella, pues, no pudiendo,
esforzarme à salir de ella,
di Voces, y pues te Deuo
dos Veces la Vida, sea,
darte yo Vna Vez la Vida
satisfaccion de ambas deudas.
Buelve, pues, buelve, estrangero
al Camino, y no pretendas
saber mas, de que soy noble;
Y pues que siendolo, si fuerza
ser agradecida, quiere,

Ayuntamiento de Madrid

que es Solicitar tu ausencia,
sin que te albergue esse alcazar,
mas, que ingratitud, Clemencia;
Y sea presto, por que (ay triste!)
si Conmigo à berte llegan,
aun à mi no me abriràn
las demas, al Vèr que arriesgan,
Vna Vida, à quien deuieron
tan generosa defensa,
à Cuia Causa, no dudo,
que à estas horas digan ellas
lo mismo que yò, y que Juntas,
repitan las Voces nuestras::-
ella, y Mus.ca — ây de ti, si essa Puerta
intentas Vèr para tu Ruina abierta.
Hercu — ô ye, aguarda, que no es bien,
que ir te dexe, sin que sepa
quien eres, Como estos montes
Vives; què fabrica es essa,
y què misterio, ô què encanto
el que en su recinto encierra:
por que para mi Valor
es todo Vna Cossa mesma
el decirme que le aya,
que el decirme que le Venza.
Esper — esso no harè yò, por que
si es que el Saberlo te empeña,

Ayuntamiento de Madrid

el no Saverlo te saca
del Empeño.

Hercu — No es respuesta,
quando el Saver que ay Prodigio
basta, para que le emprenda,
sea el que fuere.

Esper — entonces no
correrà el riesgo à cuenta,
sino el dolor, de que tù,
tu con los demas, perezcas;
que lo han intentado.

Quierese ir, y èl la detiene.

Hercu — Mira:-

Esper — no ôssadamente te atrevas
à detenerme.

Hercu — No fies
tù, que por muger, te tenga
respeto, porque no ay
Cossa, que mas aborrezca:
Y assi, persuadete, à que,
ô lo he de saber, ô presa
te he de llevar, donde nunca
à Cobrar tu Centro buelbas.

Esper — â tanta amenaza, hable
sin la Voluntad, la fuerza.
que se Convirtiese en monte
atlante, por la Sovervia
con que intentò Competir
en las Judiciarias Sziencias

Ayuntamiento de Madrid

Con los Dioses, que le diesen
por Castigo las Esferas
mismas que quiso entender,
pues su gran fabrica inmensa,
sin agoviarle la espalda,
sobre su Cerviz se assienta,
no lo ignoraràs; Y assi,
esta noticia suspuesta,
paso à que Espero, su hermano
se Criò en su Competenzia,
mas inclinado à las armas,
que âtlante lo fuè à las letras.
tres hijas, Espero, tubo,
si dotadas de Excelencia
naturales, Como son
Mussica, Ingenio, y belleza,
repartidas en las tres,
ôtro lo diga, que es necia
la alabanza en Causa propia;
Y siendo yò la Vna de ellas,
no es Justo que aventurando,
el que aqui no te parezca
docta, ô Savia, la ôpinion
de las ôtras dos desmienta.
Muerta, pues, su bella esposa,
y como dige, à la Guerra
espero inclinado, Viendo
quanto el âfrica se esfuerza

Ayuntamiento de Madrid

En las Conquistas de Europa,
y que aban heroica Empresa
tus hijas le Embaraçaban
à no hazer su fama Eterna;
à Consultar à su hermano,
à quien dem- Dió Venus
Libia, Vino, donde oyó
en su Estatua esta Respuesta:
Pasa, Espero à Europa, enfée-
se que en Europa te espera
tan alta Gloriosa fama,
que su Provincia mas bella,
mas abundante mas Rica,
mas ylustre, y mas Suprema,
tomará el nombre de ti,
confrontando con la Estrella,
del Vesper, que la domna;
con que Concurriendo en ella
de Vna parte tus Conquistas,
y de otra sus Influencias,
Espero, y Vesper, harán,
que sea su nombre Esperia,
que traduzida en España
la Variedad delas Lenguas;
Y en quanto, à que de tus hijas
el Cariño te detenga,
Yo quedaré en Guarda suya;

Ayuntamiento de Madrid

traclas à mi monte, y piensa,
que para que alegres vivan
siempre a mi sombra en tu ausencia,
no abrà festejo, delicia,
honor, aplauso, grandeza,
Pompa, fausto, Joya, ò Gala,
que en su seruicio no tengan;
Y assi, seguro de que
no saldràn, hasta que buelvas,
de mis montes, parte, dixo:
Con que espero, en su obediencia
atento, nos traxo, donde,
yà el diseño de su Idea
hauia lineado este hermoso
alcazar, en cuia esfera
en poco distrito somos
de tantos Imperios Reynas,
que en sus limites vivimos
à nunca salir contentas;
Por que muriendo mi Padre,
Coronado de Proezas
en la Esperia, cuio nombre,
tambien nos dexò en la herenzia,
pues las esperides somos,
cumpliendole la Promesa
de no salir de aqui, en tanto

Ayuntamiento de Madrid

que el por nosotros no buelva.
aqui nos mantienen bien;
como antes dixe, tan llenas
de tessoros, que vno puede
ser de todos consequencia.
Aquella hermosa Manzana
de oro, que fue competencia
de Venus, Palas, y Juno
adquirida, por sziencias
de atlante, en essos Jardines
plantò, y prendiendo en la tierra
sembrado metal, produxo
vn tronco, cuia corteza
es vna Lamina de oro,
de oro sus Joyas, y de ellas
el fruto tambien doradas
Pomas (aqui es donde entra
lo mas prodigioso) Venus
vfana con la sentencia
de Paris, viendo que vn arbol,
inmortal su triunfo acuerda,
pues con alma vegetable,
no ay alegre Primavera,
que no reviua en sus frutas,
puso tal virtud en ellas,
como al fin, Madre de amor,
que el amante que vna adquiera,
serà en su amor venturoso;

Ayuntamiento de Madrid

Viendo atlante quanto sea
apetecible vn hechizo
de tan poderosa fuerza,
que atraiga las voluntades,
para que nadie se atreva
por la codicia de ser
amado, a vompèr la cerca;
y por robar sus manzanas,
violar la clausura nuestra,
entrose vn Dragon al troneo,
que velando en su defensa,
siempre los ojos abiertos,
sin que vn solo instante duerma;
apenas vn ruido siente,
de que hombre en el Jardin entra,
que mugeres no le enojan,
quando la Zenit inhiestra,
la escama erizado, el ala
batida, afilando Puas,
y Garras, por boca, y ojos,
fuego exhala, y humo alienta.
A cuio horror, nadie hubo,
que hecho pedazos no muera
de quantos finos amantes,
o ya a salteando las Puertas,
o ya a asaltando los muros,
Intentaron::-

Ayuntamiento de Madrid

Hercu — Cessa, Cessa
no prosigas.
Licas — Dragon dijo?
que Va que tenemos fiesta
Dragonzina?
Hercu — què me ofende,
oìa, que aya hombre que pretenda,
que le merezca Vn hechizo,
lo que èl por Si no merezca?
Que baxo espiritu deue
detener, quien se Contenta,
Con que lo que es Voluntad,
lo aya de adquirir por fuerza?
Vna muger Violentada,
es mas, si se Considera,
que Vna estatua algo mas Viva,
Con alma algo menos muerta?
Y esto à Vna parte, no menos
me ofende, que aia quien quiera,
ni ser amado, ni amar.
es amor mas, que Vna Ciega
tirania, à quien yo doi
las armas Con que me Venza?
Yo he de introducir en mi
otro yo, que Con su fuerza
mande en mi mas que yo mismo?
Yo Vna Domestica Guerra,

Ayuntamiento de Madrid

que haga al Corazon Campaña
de sentidos, y potencias;
y luego, para què triunfos?
para què Glorias? què Empressas?
què Laureles? què Blasones?
mas que Conquistar la tierna,
la mal defendida Plaza
de Vna flaca muger? Si ellas,
por natural Vassallage,
estàn al hombre Sugetas,
para què he de darlas yo
la Vanidad de que sean,
quando no amadas, humildes?
y quando àmadas, Sobervias?
tan Equìvoca Vitoria
es la suya, que ay quien muera
question, qual me quiere màs,
la Dama que me desdeña,
ò la que me favorece?
Pues Conformemente opuestas,
si aquesta mira àm agrado,
aquella à mi Conbenienzia.
Y quando no hubiera tantos
exemplares, Como Cuentan
del tiempo el buril en bronces,
de la fama el bronze en lenguas,
de altos Heroes, que afearon

Ayuntamiento de Madrid

las hazañas de Suprema
ôpinion, con el lunar,
de que el amor los diuierta,
el de Aquiles me bastara
no mas, para que aborrezca
âmor, y muger, quando oigo
quan Vil, por Deydamia bella,
Vistiò femeniles Ropas,
peinando el Cabello à trenzas;
en Cuia ôposicion, Yo,
en Voz de ôlandas, y Sedas,
desde ôy Vestirè la Piel
de esse Leon; porque Vea
el mundo, que si hubo Heroe,
que en Dama el âmor Combierta,
hubo Heroe, que contra âmor,
el ô dio Combirtiò en fiera:
Y assi, bien puedes piadosa
Esperide, sin que temas,
que yò pise tus Vmbrales,
hacer, que te abran sus Puertas,
que aun que me arrastra el oir,
que ây nuebo monstruo, que ôfrezca
Vna hoja mas à mi Sacro
laurel, no he de hazerlo, en muestra
de que no quiero dejar
sin guarda tronco, que pueda
ser medio de âmar anadie:

Ayuntamiento de Madrid

Despedaze, Rompa, y hiera
de ese Vestiglo, la Saña,
de ese terror, la Sobervia
à quantos necios amantes
provar sus frutos pretendan,
que no se lo he de impedir
Yo, solo con que tu creas,
que hago en no Vencerle mas,
que lo que en Vencerle hiciera,
pues Venciera allà su furia,
y aqui Venzo la mia mesma.
Vete, pues, que yà me aparto,
por que ati te abran; què esperas?
Vete.

Esper — Si harè, lastimada,
yà que obligada me dejas.

Hercu — Lastimada?

Esper — Si.

Hercu — De què?

Esper — De Ver que el amor desprecias,
que al fin es Deidad.

Hercu — Amor
no es Deidad, sino quimera,
que imbentaron las delicias,
para honestar las flaquezas.

Esper — Alma del alma le llaman.

Hercu — Tu me dijiste, que eras

Ayuntamiento de Madrid

la Sabia entre tus hermanas;
bien puede ser que lo seas,
pero no me lo pareces.

Licas — Claro està, que es Vna necia,
pues toma el Lixicon, quando
dejas tu la Dragontea:
Vete, muger, antes que
de no lidiar se arrepienta,
y Intente!!

Hercul — No temas tal,
Vete en Paz.

Esper — En paz te queda;
y pregue à Venus, que amor,
no Vengue en ti sus Ofensas.

Apartanse Hercules y Licas; y Esperea se azerca al Palacio

Hercu — Como hà de poder Vengarlas,
si yo no le doi licencia?

Esper — tomandosela el.

Licas — Supuesto,
que es esta la Vez primera
que te Vi Cuerdo, por Dios,
y à que ella al Jardin se azerca,
y tu del Jardin te apartas,
que sea Vn poco mas apriesa,
no sea el Diablo, que al Dragon
sele antoje Como à ellas
salirse tambien Vn Rato
a pascar por estas Selvas.

Hercu — que Importarà quando salga....

Vase

Ayuntamiento de Madrid

Licas — Muchissimo, si es que encuentra
Conmigo antes que contigo. — Vase.
Esper — Verusa, Egle, abrid, no tema
Vuestro recato, que yo
sola estoy Yà.
Las dos — Con bien vengas.
Verus — que como al principio el miedo,
no vio que quedavas fuera.
Egle — Y despues con èl te vimos,
no ossamos abrir la Puerta:
Porque el Joben que nos dio
la Vida, al mirarla avierta,
no entrase trasti à morir.
Verus — Por esso las voces nuestras,
le avisaban el Peligro.
Pues ôtro mayor le queda,
avisadsele tambien,
diciendo en voces diversas,
porque las ôiga en el monte,
y à que del Jardin se alexa:
ô quiera Venus, que âmor.
Mus.ca — ô quiera Venus, que âmor,
Esper — no vengue en ti sus ôfensas.
No vengue en ti sus ôfensas

entreabren un postigo del Palacio Egle, y Verusa.

Entranse cerrando la Puerta, cubriendo el Palacio con los mismos bastidores de Bosque, y buelben por otra parte Hercules y Licas.

Hercul — Què inutilmente los ecos

Ayuntamiento de Madrid

sus amenazas me acuerdan.

Licas — Pues que, perdido de Vista
el Palacio, la maleza
no los encubre, discurramos,
Señor, què Damas son estas?
què Esperides? què Manzanas?
què Dragon?

Hercul — Discursos dexa,
que yò solo esperar hallo
novedad en mi pacienzia;
Y assi sube à descubrir
desde esta elevada Peña
la Campaña, que quizà,
andaràn en busca nuestra.

Licas — Yo irè; Mas de aqui no faltes - - - - Vase.

Hercu — Sobre esta Silvestre Yerva,
recostado me hallaràs;
y no en vano, que aun que quiera
alexarme, no podrè - - - - - - - - - hechase en el tablado.
segun rendido me dexa,
ò la lucha del Leon
en las naturales fuerzas;
ò en las Sobrenaturales
el raro encuentro de aquellas,
que todavia repiten
neciamente lisonjeras:-

Egle, y Mus.ca — ò quiera Venus, que amor,
no vengue en ti sus ofensas.

Ayuntamiento de Madrid

Hercul — Quien es amor? ô quien es
Venus, para que yo tema
sus Deydades? à buen tiempo
el Cansancio me espereza;
nunca al Sueño agradeci,
que su Letargo me aduerma,
sino es by, por no escuchar,
que à decir sus ecos buelban:

Quedandose Dormido hercules: Dos tramoias en que bajan Cupido, y Venus, Cada uno por su parte, quedandose en el aire, y aun tiempo, suben por abajo unas nubes Juntamente en forma de Vapor; y ban formando una Gruta: esta a su tiempo se dibide en dos partes, y descubre un trono, en que estarà sentada Jioles: Y despues desapareze todo, quedandose el bosque.

Rez.do Cup.do — Bellissima hija del Mar.
Rez.do Venus — hermoso horror dela tierra.
Rez.do Cup.do — Escucha mi Voz, pues por ti rompo el ayre.
Rez.do Ven.s — Yà Corto por tuyo del fuego la esfera.
Duo Cup.do — atiendan.
Duo Venus — âtiendan.
Los dos — aquexas de amor quantos lloran sus quexas
toda la Mus.ca — atiendan, atiendan
aquexas de amor quantos lloran sus quexas.
Cop.a Cup.do — Esse humano fiero Monstruo
mi absoluto Imperio niega;
pues niega que amor es el âlma del âlma,
y todo con èl respira, y alienta.
Venus — Yà sè que Hercules, ô probio
es dela naturaleza,

Ayuntamiento de Madrid

Porque es Vn hombre tan fiera, que quiere,
aun mas que hombre, preciarse de fiera.

Rez.do Cup.do — En què belleza, de quantas
dotò su rara belleza
del ãmpo en la tez, del ôfir en el rizo,
y enojos, y labios de Grana, y estrellas,
pondrè con mas Confianza
el Veneno de dos flechas,
haciendo que el Oro le ôbligue à que ame,
y el Plomo la ôbligue à que ella aborrezca?

Rez.do Venus — En Hyole, Infanta de Libia;
y porque tiempo no pierdas,
desde luego he de hazer, que le admire
el Imaginarla, aun antes que el Verla.
Vagas fantasmas del Sueño?

Coro 1.o — què Solicitas?

Coro 2.o — què intentas?

cop.a Arict.da Ven.s — Romped la Clausura
del Sueño, y horror,
y al Ver su hermosura
de Hyole el Primor,
dormido à esse Monstruo
le llegue à Vencer.

toda la Mus.ca — Ya al Imperio de tu Voz,
estamos à tu ôbedienzia.

Rez.do Venus — Vè tu aprevenir las flechas, y el arco,
que yà a mi me sobran el arco, y las flechas.

Rez.do Cup.do — Si harè; porque todos repitan.

toda la Mus.ca — atiendan

Ayuntamiento de Madrid

aquexas de amor quantos lloran sus quexas.

Con esta Repetizion Desaparezieron los dos, y empezò alebantarse dela tierra un pequeño Vapor, q lentamente Creziendo, llegò à transformarse en horrible Gruta=

Hercul — que es esto? Sobre mi el Cielo,
parece que se despeña;
sin duda, que quiere Atlante,
desfallezidas sus fuerzas,
que à sustentarle le ayude,
si harè; mas ay de mi! apenas
lo intento, quando pequeño
Vapor, que exala la tierra
de la Sima que ocultava
à la Esperide, me Ziega
la Vista, el paso me impide,
y a mi Creciendo se azerca.

Diuidiose la Gruta en dos mitades, dejando ver (como q dentro de si la contenia) hiole, Dama Vizerra, llebada en el aire=

Hercu — Las entrañas Rasga; pero
mejor dizera la esfera
del Sol: quien eres, Deydad?

Hyole — Quien à tus hechos atenta,
Viene à Rendirte las Gracias,

Ayuntamiento de Madrid

(esto es desvelar sospechas
à los ârdides de Venus)
de que el âmor aborrezcas;
prosigue en su ôdio, y no dejes,
que tu heroica fama excelsa,
ni con delicias se borre,
ni se mancha con ternezas,
que podrà ser que en tu pecho
Venenoso fuego enciendan:
Y para que veas que soy,
quien mas tus triunfos desea,
hablandote en el Idioma
de tus Gloriosas empresas,
en militares estruendos,
trocarè estas voces tiernas;
Y assi, quando dicen unas
en dulzes ecos:-

ella, y Mus.ca — atiendan
a quexas de amor, quantos lloran
sus quexas:
diràn ôtras:-

D.o Eurist — hagan salba
las Cajas, y las trompetas
a la Coronada Cumbre del âtlante.

Dentro Euristio

Con este estruendo de Cajas, y trompetas, Desapa-
rezio todo y Despertò hercules Despaborido, y que-
da de Bosque=

Ayuntamiento de Madrid

Hercul — Aguarda, espera
bella Deydad.
Dº. Ayole — es envano
quando el rumor te despierta
delas trompetas, y Caxas.
Dº. Eur — ôtra vez la salba buelva. (Caxas, y trompetas
Hercul — què veo, Cielos? que no veo
dirè mejor: Quien Creyera,
que àmi me sonaran mal
los Ecos que me desvelan,
segun bien hallado estaba
en mi sueño? que velleza
tan rara soñè que via!
sino es que melo parezca,
porque quando con vozes de Marte
contra Cupido me alienta:
Y assi, dejando que fuè
vaga Ilussion dela Idea,
que las Expecies del dia
en las noches representa,
àcuda à vèr, què rumor
es este

Salieron Licas, y por otra parte Soldados, que traian una Piel de Leon=

Licas — Que Euristio llega
poblando el monte de barias

Ayuntamiento de Madrid

tropas; Pero tan diuersas,
que Vna es de armadas esquadras
Hercul — Sin duda prenderme intenta
por la muerte de Aqueloò.
Licas — Yotra de Damas; bien, que estas,
no Vienen hazia nosotros,
que hazia los Jardines hechan
delas esperides, Creo
que imaginando esperiegas
sus manzanas, que las Damas
son golosissimas dellas,
por lo que tienen de azedo.
Sold.º — La Piel que mandaste es esta
Hercul — A buen tiempo Viene, puesto,
que es bien que Euristio me Vea
en el trage del horror,
que le hà de dàr mi pressencia. Quitase la Casaca, y ponese la Piel.
Desnudadme de esta Piel ~~Ropas~~,
y bestidme solo de essa,
sin mas aliño, que el mismo
desaliño dela Priesa:
àora dadme la Clava,
Veamos si ay quien se me atreva
yà que hasta Ver Gente àrmada,
no preuine quanto era

Ayuntamiento de Madrid

Aqueloò su âmigo.

Sale Anteo — Aquí
está Hercules.

Rey — Pues buelban
à hazèr Salba, repitiendo,
que viua para que venza.....

todos — Viua Hercules.

Hercul — Llegàr puedo,
puesto que estas vozes muestran,
mas agasajos que enojos:
besàr tus manos merezca.

Rey — Heroico terror del mundo,
dame mil veces los brazos.

Hercul — Desde oy en tus Reales lazos
mis mayores Glorias fundo.

Rey — à este monte te llamè,
y por que traeràs cuidado
del fin à que te hè llamado,
presto del te sacarè;
y en publico, que es bien dàr
a todos satisfaccion,
de que puede vna eleccion
hazer placer el pesar.
Aristeo, Invicto Rey,
de Tessalia me pidio

Salen el Rey, Anteo, y Soldados.

Caxas, y Clarines

Ayuntamiento de Madrid

por Esposa, à Hyole: Yo,
por que no era Justa ley,
que mi hija à ôtro Reyno fuera,
y que Sugeta quedara
Libia, à que la Governara
Vn Rey, que su Rey, no fuera,
Cortesmente agradecido
à la Eleccion, respondi
aquesto mismo; el de mi,
injustamente ôfendido,
protestando ôtros pesares,
de Libia à los ôrizontes
Viene, poblando los montes;
Viene, Infestando los Mares:
Y siendo fuerza acudir
à su ôpossito, de quien,
puedo mis ârmas mas bien
fiar, no haviendo yò de ir,
por mis yà Cansados años
que de Vn Hercules? Y assi
para balerme de ti
conseguros desengaños,
de que en tu inmenso Valor,
solo asegurar podrè
mi Corona; te llamè;
Y pues mi Reyno, y mi honor,

Ayuntamiento de Madrid

Pongo en tus manos el dia
que en ellas de General,
pongo el Baston, que sea igual
mi agradecimiento fia
à honor, y Reyno, pues siendo
Tuito Esposo, à Hyole Vella
dàr, que sin que falte de ella
en Libia Reyne, pretendo,
que Vea el mundo, que busque
Para Esposo, y Rey el hombre,
demas Valor, fama, y nombre,
que en todo su âmbito halle:
Y assi, en noble Confianza,
de que bueltas Victorioso,
antes Reyz, seràs Esposo
de Hyole.

Anteo — ây de mi esperanza!

Rey — Iràs luego con la Gente,
que yà prevenida està.

Hercul — Aun Vozes los Pies me dà:
bien, que no se Como intente
Responderte, por que son,
para tres tan Soberanas
Dadibas, mal Cortesanas
mis Vozes: Reyno, Baston,

Ayuntamiento de Madrid

Y Esposa tal, en Vn día,
es lograr, no merezer,
Y assí, por que pueda hacer
merito la dicha mia,
te suplico, que me dès
licencia, que admito Vna
no mas, mientras mi fortuna,
las dos me adquiera.

Rey — Y qual es
la que quieres que te ofrezca?

Hercul — el Baston de General,
que es la que puede in mortal
hazerme, sin que parezca
desayre de Hyole bella;
pues en fee de Venzarla,
elijo antes de mirarla,
medios para merezerla:
Despues que aia entre Venzarza
la Victoria Conseguido,
mas ayroso à ser marido
Vendrè.

Antio — Viua mi Esperanza
siquiera este plazo.

Rey — Aun que
à los Vios de finezza
lo dilatas, la estranezza admito.

Ayuntamiento de Madrid

Hercu — Pues no te dè
la estrañeza que admirar;
Porque yo tengo, señor,
pocas lecciones de amor,
Sè Vencer, y no sè amar;
Y puesto que me hallo aqui
empeñado à parezer
descortes, ô Bruto; Ser
bruto elijo, pues naci
tan sin Vsso de Razon,
que ôpuesto à quien me diò el Ser,
tengo à qualquiera muger
natural ôposicion;
Sola Vna, que parecia
muger, por que no lo era,
me agradò en no sè què esfera,
que troquè la noche al dia;
Y assi, el Plazo que te pido,
es, por Ver si encuentro el arte
de amar, Viendo herido à Marte
con las armas de Cupido.
Bien me disculpo, y no mal
sucede, pues no se diò
en Benganza de Aquelo
por sentido.

aparte hablando con Licas

Ayuntamiento de Madrid

Lica — Si hizo tal;
pues tratar Casarte, que es
gran benganza, nadie ignora.

Hercul — Vaya yo à bencer aora,
que otra escusa habra despues.

Rey — Aun que es fuerza hauer sentido
tan necia respuesta, Yo
hasta seruirme dèl, no
me darè por entendido.
Es tan digna la atencion,
que se funda en merecer,
que la deuo agradecer;
Y yà que la dilacion
de ver lograda mi dicha,
del Reyno, y de Hyole vella,
dilatalla, no es perdella.

Anteo — Buelva à alentar mi desdicha.

Rey — Ven, donde yà està dispuesta
la marcha, pues quanto mas
presto bayas, bolveràs
mas presto; Y què salva es esta? | caxas, y trompetas

Anteo — Como de Hyole, Señor,
las graues melancolias,
viendo el sitio à que venias,
para aliuiar su dolor,

Ayuntamiento de Madrid

à èl te quiso acompañar,
y tù lo aceptaste, afin,
desipudiese el Jardin
oy, como otras veces, dar
algun alivio à su pena,
puesto que qualquier muger,
entra, y sale sin temer
su encanto; essa salba suena
saludando su hermosura,
y la de sus Damas bellas,
que como del Sol estrellas,
ban siguiendo su dulzura.

Tocan caxas, y salen Hyole, y sus Damas.

Rey — No me pesa de que vea
el bien que dilata, puesto,
que el alma de las vitorias,
es la esperanza del premio;
Y como èl vna vez venza
mis contrarios, como espero
de su valor, yo sabrè
castigando lo grosero
de su estilo, hallar tambien
escusas al casamiento.

Hyole — Perdoname, si hè tardado,
que son tales los festexos
de las tres hermanas, ya
de vna escuchando el azento,

Ayuntamiento de Madrid

Cuia Voz, ninguno oyò,
que no quedase Suspenso;
de otra Viendo la hermosura,
de otra gozando el ingenio,
sobre lo Magestuoso
de sus Palacios, lo ameno
de sus Jardines, que huve
de hazer del divertimiento
pereza; Bien que à pesar
del Siempre amante deseo,
que me llamaba à bolar
à tus brazos.

Rey — Yo me huelgo
de que te aias divertido:
Y pues que llegaste à tiempo,
dà licencia à Hercules, que
tu mano bese; advirtiendo . . . . . (aparte à ella
que es en el que te hè hablado:
disimule sus desprecios . . . . . (apte
hasta mejor ocassion.

Hyole — Pues yò, què Voluntad tengo?

Rey — Llega Hercules, que Hyole
por mi lo permite.

Hercul — Bueno
es hazer fineza el que
lo permita, quando llego
forzado yo à Ceremonias
de Corteses Cumplimientos,

Ayuntamiento de Madrid

que no han de Servir de mas,
que de lograr el empleo
de tener à quien Vencer.

Licas — Llega, que mientras mas nezio,
està mas discreto Vn Novio.

Hercul — Si tanta dicha merezco,
dame, Señora, tu mano.

Hyole — què haceis? lebantad del Suelo.

Hercu — Justo es, quando: mas què miro!

Hyole — que no es bien: Pero què Veo!

Hercul — No es la Veldad que yo Vi
desvanecida en el Viento?

Hyole — quien Viò mas fiero Semblante,
ni mas horrososo âspecto?

Dama 1ª — este es el esposo, flora
de nuestra âma?

Dama 2ª — Si.

Dama 3ª — Por Cierto
que èl Viene Galan à Vistas.

Licas — No murmuren los Pellexos,
que Venimos de Moscovia.

Hercul — què âssombro!

Hyole — què Sentimiento!

Rey — al mirarse el Vno al ôtro,
ambos quedaron Suspensos.

Anteo — Y yo Sin mi, pues no sè,

Ayuntamiento de Madrid

Demi, Si Vivo, ô si muero.

Bajan por las bambalinas, Ocupando toda la boca del theatro, diversos Zerchones de nubes transparentes y adornos de Gloria: Y en dos blancos zisnes, batiendo las Alas, dos tronos de sobre puestas: bichas y florones de oro, Cupido y Venus. De suerte q̃ desde la mitad delos bastidores, arriba se forme una prespectiba entera de Gloria, esta por toda ella, montados en las nubes muchos cupidillos en acción de disparar flechas: a su tiempo se desapareze todo y acaba la Jornada=

c.ta Venus — Amor, yà es tiempo,
que quien Viò tan dormido,
suene despierto.

c.ta Cup.do — Yà yò prevengo,
que la Esfera del Ayre,
lo sea del fuego.

Hercul — Como es possible Fortuna,
que en dos Contrarios afectos,
aqui me persuada à amor,
la que allà à aborrecimiento?

Venus — Como yo Engendro
Eslabones de oro,
que Encienden Yelo.

Hyole — Como es posible, que quiera
mi Padre entregarme à Dueño,
que aya de entrar el Cariño
por los Vmbrales del miedo?

Ayuntamiento de Madrid

Cupido — Como no es nuebo,
que eslabones de Plomo
Junten extremos.
Hercul — ô nunca huviera mi esquiba
condicion mostrado el Zeño!
mas què digo? no sabrè
bencerme ami, si aotros benzo?
Venus — Corten su aliento,
con diluvios de flechas,
nubes de Incendios.
Hyole — ô nunca naciera antes
que el arbitrio, el Rendimiento,
y entre Respeto, y temor,
pusiera el honor enmedio!
Cupido — Venze esse miedo.
quando no supo el ôdio
Venzer Respetos?
Hercul — ây demi! todo me abraso.
Hyole — ây demi! toda me Yelo.
Rey — entanta Suspension, ponga
paz mi authoridad: Supuesto
que al punto has departir, Ven,
Invicto Hercules, que quiero,
que pases muestra à la Gente,
que yà prevenida tengo:
tu adelantate, que yo,
Hyole, yrè entu Seguimiento.
Hyole — No tardes, pues que no ignoras,
quanto tus ausencias Siento.

Ayuntamiento de Madrid

Anteo — Ay perdida Hyole, quien
hablar pudiera!
Hyole — ây Anteo,
quien pudiera Callar, no
dando à entender su tormento.... Vanse.
Dama 1ª — triste và Hyole.
Dama 2ª — Y no Alegre
Anteo..... Vanse.
Rey — No Vienes?
Hercul — Cielos,
como es possible que Venza,
el que Và à Vencer huyendo?
pero el tiempo con la âusencia,
Vencerà este Devaneo:
Y en tanto diga el Valor
mis Soldados previniendo.
Anteo — Yo, al lidiar con los Pessares,
Hyole — Yo, al Entregarme à los Zenos.
Rey — entre las Salbas Marciales.
Cup.do y Ven.s — entre las Iras del Cielo.
todos, y Mus.ca — à Vencer Batallas,
à lidiar âfectos;
Vivan Hyole Divina,
y Hercules fiero.

Repitiendo todos la Mussica, con las Voces, Caxa, y clarin
acaba la Jornada.

Finis.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1200005736

Leg.º 15. n.º 4. ✝

1

Segunda Jornada

44-3

Fieras Afemina Amor.

año de 1749.

2.º Apunto:

Tea 1-30-6, B

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Segunda Jornada.

Fieras Afemina Amor.

Descubrese la Mutazión de una Ciudad populosa la prinzipal fachada serà una puerta guarnezida de pilastras, frisos, y dinteles, Corriendo por sus dos lados, dilatadas Cortinas, donde habrà atrechos diversos baluartes, y torreones, sobre cuios muros, y Claraboias, habrà pintadas Como puestas Casualmente, diversas picas, Alabardas, y Banderas: y al toque dela Marcha Salen en forma de Esquadron Soldados y detras hercules, y Aristeo Rei de Thesalia=

Hercul — Yà desde aqui se descubren torreones, y Murallas dela Gran Corte de Libia:

Ayuntamiento de Madrid

Prosiga ôtra Vez la Salba,
por que ôtra Vez, y ôtras mil,
alternando Consonancias,
los estruendos de Belona,
y las blanduras de Aura,
entrambas de mi Vitoria
avisen, mezclando Entrambas
lo dulce delos Clarines,
y lo Ronco delas Caxas:
mal de mi Vitoria dige,
pues son dos; Vna, que aya
Vencido à Aristeo, y ôtra
a mi, pues aun que me dava
Cuidado aquella Ilussion,
que se pasò de fantasma
à Realidad, se llevaron
los âyres dela Campaña
sus memorias, que no Envano
à la ausencia muerte llaman
de âmor, pues falta el âfecto,
adonde el ôbjeto falta;
tanto, que no sè que diga
à Euristio, si ôtra Vez habla
en que me Casse Con Hyole;
pero Escusa habrà que Valga,
Y sino la huviere, què
importa que no la aya?

Ayuntamiento de Madrid

que Vna muger que me diò
admirazion al mirarla;
por que dela que soñe
convino enla semejanza,
no ha de alabarse de que
abandonando mi fama,
ella sola vengò el ôdio,
que atodas tuve; La Salba
repetid, digo ôtra vez,
y ôtras mil, que hasta que salgan
â recivirme, no quiero
entrar ala Ciudad; haga
alto el exercito aqui.

Vno — âlto, y pase la Palabra.

todos — âlto, y pase la palabra. . . . . Vanse los Sold.^cos

Arist — Infeliz fortuna mia,
siempre a mi estrella Contraria,
no te bastò que perdiesen
aquellas primeras ansias,
que en mi introdujo Vn retrato
de Hyole, las esperanzas,
de su Padre despedido?
No te bastò enla Campaña,
haver perdido al Sangriento
trance de dura Batalla
Reyno, y livertad, sino
que prisionero me traigas
por testigo de que Hyole

Ayuntamiento de Madrid

aya de ser Lauro, y Palma
del que me Venze, logrando
su Ventura en mi desgracia?

Hercul — què te parece Aristeo,
que puede ser la tardanza
de no salir de los muros
Euristio à darme las Gracias?

Arist. — serà, que para tu triunfo
haze prevenciones Varias;
y hasta estar en perfeccion
àrcos, mussicos, y Danzas,
no se dà por entendido
de tu Venida.

Hercu — No bana
Es la presumpcion, lleguemos
al muro, por si se alcanza
à entender algo.

Arist — en Vn templo,
que està del Lienzo à la espalda,
parece que Cantan.

Hercu — Si;
mas no se oye lo que Cantan,
porque solo hasta aqui llegan
las Vozes, sin las palabras:
tu dices bien, prevenciones
son.

Acuss.ca alo lexos de Voces bajas en el tono q. se canta despues

sale Licas

sale Licas — Dame señor tus Plantas

Ayuntamiento de Madrid

Hercul — Dos dias ha, que no te veo;
adonde, Licas estabas?
Licas — La gana de unas albricias
me adelantò de la marcha;
pero tambien me atrasò
de las albricias la gana
Euristio, que no hizo caso
de mi, quizà porque lo hagas
tù, à quien traigo mejor nueva,
què à èl llevè.
Hercul — Dila; què aguardas?
Licas — en dandome las albricias,
que no quiero abenturarlas
como essotras.
Hercu — Yo las mando,
como las que juzgo traigas.
ây muchos ~~Carros~~ arcos triunfales
dispuestos para mi entrada,
y en las Calles mucho adorno?
Licas — No señor, no ay de eso nada.
Hercul — Pues què ây?
Licas — que no ay que pensar
escusas, medios, ni trazas
para no Casarte.
Hercu — Como?
Licas — como yà à Hyole, Cassada
con Anteo la hallaràs;
mira si es no menos alta

Ayuntamiento de Madrid

Vitoria, pues no Casado,
y Vitorioso te hallas
delante he echa la disculpa.

Hercu — què? que dices?

Licas — lo que pasa.
oy la boda se Celebra
en el gran templo de Palas,
adonde de tu Venida
la Voz llegò: esta es la Causa,
de que hasta que se Concluyan,
por no dejar Empezadas
las nupciales Ceremonias,
à Reciuirte no salgan;
Y pues yà estàn merecidas,
Vengan las albricias.

Hercul — Calla,
Calla Villano, sino
quieres que te arranque el alma.

Licas — Y Como que no lo quiero:
Señores, à quien puñadas
se han dado en albricias?

Hercul — Pero
què digo? à mi puede nada
perturbarme? Ven acà,
buelve à decirlo: Anteo Cassa
oy Con Hyole?

Licas — Ni por pienso.

Ayuntamiento de Madrid

Hercu — Pues de decirlo, no acabas?
Licas — No, que lo que dixe, fue
que à Hyole hallaràs Cassada
con Anteo, mas no Anteo
con Hyole.
Hercu — Pues en què hallas
la diferencia?
Licas — en el solo
trastrueco de las Palabras.
Hercul — Maldigatte el Cielo à mèn.
Licas — tente, que si esto no basta,
abrè de decir, que hà sido
engañarte, por si davas
algo adelantado.
Hercu — Mientes,
que aora es quando me engañas;
pues aun que tu te desdigas,
no se desdice la Saña
que hà introducido en mi pecho,
pensar que Euristio me agravia
en la estimacion, ya que
no en el gusto; pues es clara
cossa, que en la estimazion
ofende, el que à la fee. falta
de la palabra que dio;
Y aun que nunca la palabra
yo le havia de pedir,

Ayuntamiento de Madrid

son dos Cosas muy Contrarias,
Ver, el que yò no la pida,
ô Ver yò que èl la quebranta.
Mas ay, que no es esto solo
lo que me Zela, y me abrasa
tan aun tiempo, que no sè
que fiera en el pecho inflama
tal ira, que excede a todas,
con hauer lidiado a tantas.
Beldad que Vi en Baga Sombra,
sombra que Vi en forma humana,
à què efecto en brazos de ôtro
ami ôjos te retratas
menos aparente, y mas
Viua que nunca? no estaba
yà apagado aquel primero
afecto, que al Verte Causas?
Pues como aora, aun en menos
Visible forma, que en ambas,
(pues allì toda eras Vista,
y aquì eres imaginada)
con mayor fuerza me Vences,
con mayor poder me arrastras?
què fuera, (ay de mi!) que fueran
Celos, si ay Celo, la brasa
que embuelta en zenizas, no
se Sabe que ôculta arda,

Ayuntamiento de Madrid

hasta, que desvanecidas
del soplo que las levanta,
lo que era Zeniza, es polvo,
y lo que era polvo es asqua?
Pero què digo? Yo amor?
Yo celos? no es sino Ravia
dela desestimacion;
y assi, he de intentar Vengarla:
Aristeo?
Aurist — què me quieres?
Hercul — à los dos Euristio agravia
en el empleo de Hyole
con Anteo; a ti en negarla,
y a mi en ofrecerla; y mas,
Viendo que es para entregarla
à Vn desvanezido Joben,
de quien, ni Padre, ni Patria
se sabe, pues solo ser
dela tierra hijo, le ensalza,
segun los tessoros, que ella,
Vasgandose las entrañas,
en despedazados montes,
para su fausto desangra,
y à de sus Venas en oro,
y à de sus minas en Plata.
Pues siendo assi, que en los dos
ofende à Vn Rey de tessalia,
y aun Hercules, à quien dio

Ayuntamiento de Madrid

en premio de sus hazañas,
la Alcaydia del Parnaso
Apolo, de quien es guarda:
Como los dos no tomamos
de Vn agravio dos Venganzas?

Arist — què Venganza Vn Prissionero
tomar puede?

Hercul — temerarias
acciones, el Conseguirlas
aun es menos, que ~~el pensarlas~~ intentarlas:
ayudaràsme à ellas?

Arist — Como
puedo escusarlo, si acabas
de oyr que soy tu Prissionero?

Hercul — No eres tàl, libre te hallas,
con Condicion de que buelbas
à recoger tus esquadras,
que en mal fugitivas tropas
por los montes se desmandan,
y estès à mi deuocion.

Arist — Mano te doy, y palabra,
testigos haciendo, à quantos
Dioses Contiene esse alcazar,
que Diana borra à Sombras,
y Apolo à luzes esmalta,
de ser siempre esclavo tuyo,
y estar alo que me mandas.

Hercu — Pues Vete, que yo entretanto,
disimulando mis ansias,

Ayuntamiento de Madrid

Verè si ôy con mi presencia
consigo que se deshaga
esta boda, antes que llegue
al talamo su esperanza;
à cuio efecto es el ôrden
que llevas, tocar al ârma,
por ver si nezesitando
de mi ôtra vez, la dilatan;
Y de no lograrlo, puesto
que su caudillo me aclama
esse exercito, llevando
tras mi las naciones varias
de que se compone, harè
que se pongan de tu banda;
con que los dos contra toda
Libia, haremos que se arda
en viva guerra.

Arist — Si tù
en mi favor te declaras,
el mundo es poco trofeo.

Hercul — Pues al ârma.

Arist — Pues al ârma.

Hercu — Vete pues.

Arist — à Dios, y a Dios
amorosas esperanzas,
que no ay passion propia, donde
ay agena confianza. — — — — — Vasse.

Hercul — Vente tù Licas conmigo,
que has de egecutar la traza

Ayuntamiento de Madrid

Con que he de disimular
mis designios en la falta
de Aristeo.

Licas — Como sea
Uevar nuebas, que no traigan
albricias, Yo lo harè.

Hercul — A mi
Euristio, promesas falsas
hasta Verse Vitorioso?
à mi amor Celosas ansias?
Esso no, y han de Ver Dioses
Cielos, Mares, Montes, Plantas,
Brutos, Aves, fieras, Pezes,
à no Complazer mi Saña,
Euristio, Hyole, y Anteo,
que Con mas noble Venganza,
y à menos Costa, que ser
esposo de Hyole ingrata,
llego à Coronarme en Libia;
Y aun ella, puesta à mis plantas,
ha de Ver, no solo, que es
mi esposa, sino mi esclava,
mostrando, que no ay tan Soberana
muger, que del hombre à serlo no nazca.

Correse la Mutazion antezedente y se Descubre una Mutazion entera del templo Magnifico de Diana, adornado de Vanderas, y despojos Militares, he yluminado de Cornucopias, Arañas y Espejos: y con la Musica salen Damas y Criados, y detras Euristio, Hyole, y Anteo.

Ayuntamiento de Madrid

Musica — A la mas dichosa Vnion,
al Vinculo mas Estrecho,
que Ciñò en amante lazo
gala, y hermosura aun tiempo,
Vèn himeneo, Vèn, Vèn himeneo.

Eurist — Yà que Con digno exemplo,
las Ceremonias Celebrè del templo,
en este espacio, en quien no menos puro,
âltar de Palas, es tambien el muro,
podrà Con mas decoro
bolver del dulze Epitalamio el Coro.
Y pues aun tiempo âplauden mi alegria
la militar, y metrica ârmonia,
es bien que a todo acuda; Y assi, entanto,
que los Himnos Repite Vuestro Canto,
(que en fee de Culto, siempre son primero)
salir à Reciuir à Hercules quiero,
porque de mi tardanza, no se ofenda,
y tambien, porque entienda
della la Causa; Y sepa que la Fama,
si allà premia al que lidia, aqui al que âma;
Y ofreciendole à Hyole, no se alave,
de que saue Vencer, y amàr no sabe:
Y yà que su deseo
fuè triunfar por triunfar, y en el trofeo,
que trae, Viene premiado,
todos quedamos bien; Y pues que Veo
puesta à Hyole en estado,
feliz al benzedor, y âlegre à Anteo.

Ayuntamiento de Madrid

Él y Musica — Vèn himeneo, Vèn, Vèn himeneo.

Anteo — De essas tres dichas, solamente en Vna,
puede fixàr su rueda la fortuna;
esta es, señor la mia;
que Vencèr al Contrario, cada dia
se Vè; mas no se Vè Vencèr aquella
ôposicion, de desigual estrella,
que en la Comun desdicha
puso el hado entre el merito, y la dicha.

Hyole — Si licito me fuera,
cuya es la dicha, ô merito, digera.

Eurist — Pues porque no lo digas,
yà que à entenderlo, sin decirlo obligas,
el Canto lo dirà, buelban Veloces
Vuestras festivas Voces,
mientras que yo me ausento,
àllenàr Con sus Clausulas el Viento.

Musica — A la mas dichosa Vnion
de dos, en quien Compitieron,
la tierra apuros tesoros,
y àpuras luces el Cielo.
Vèn himeneo, Vèn, Vèn himeneo.

{al entrarse el Rey sale Hercules.}

Hercul — Yo le debo desèr, pues que yo entro
à Vuestra Imbocacion.

Eurist — Estrano encuentro!
Hercules, tù aquì?

Hercul — Cansado
de esperar à que tù salgas
à honrràr mi triunfo, y à darme

Ayuntamiento de Madrid

De igual Vitoria las Gracias,
Vengo à tomarmelas yo.
fuera de esto, oir que Cantan
epitalamios, me hà hecho
Creer que deuo de hazer falta;
pues sin el Novio, no sè
que ningunas bodas se ayan
celebrado; Y pues lo soy,
en fee. de la Real palabra
que me diste, de que Ayole
seria mia; què te espantas,
de que à lograr me anticipe
el gozo con que me aguardas?

Eurist — Hercules, Yo.

Ayole — No prosigas,
que yo responderè, à Causa
de que desengaños suenan
mejor en labios de Dama,
que no agravian, aun que enogen.

Hercul — que blancas manos no agravian
oi tal Vez; Con que tu deues
de querer hablar, fiada,
en que roxos labios tengan,
licencia de manos blancas;
di, pues

Anteo — en notable empeño,
si à reducirle no basta
estoy.

Ayole — Hercules, mi Padre,
ofreciò a tus esperanzas

Ayuntamiento de Madrid

mi livertad, Suponiendo
mi gusto, pues Cossa es Clara,
que mi Padre no querria,
que me Casase forzada.
Yo Viendo Con el despego,
que su ôfrecimiento tratas
por Vna partte, y porôtra,
ôyendo que tus hazañas,
son lidiar Hidras, Dragones,
y Sierpes, Cuia ârroganzia,
desdeño Con Experienzias
de amor las delicias blandas,
tanto, que de aborrecer
âlas mugeres, te alabas,
horror te cobrè, que no
soy tan neziamente bana,
que fie de mi hermosura,
que me dèn paso àtu Grazia,
las Puertas de aborrezida,
âlas Viviendas de amada.
Y assi Con este temor,
para que aqui te persuadas,
à que no fuè de mi Padre,
sino mia, la mudanza;
a que me diese la muerte,
Resuelta, y determinada
de Anteo amada, me atrevi
à decirle::-

Caxa, y Clarin

Ayuntamiento de Madrid

Dº Voi. — Al ârma, al ârma.
Eurist — què es aquesto?
Hercul — què hà de sèr?
proseguir trompas, y Caxas,
lo que se atreuiò à decirtte,
pues decirte que dexaras
à Hercules por Anteo, ~~fue~~
fue decirte, ~~que~~ abenturaràs,
à que por el Respondiera
en Generosa Demanda
de tu Rompida fee, todo
el ôrbe, diciendo::-
Dentro — ârma, ârma. ..... (Sale Licas
sale Licas — acude, Señor.
Hercul — que es esso?
Licas — Nobedades Vien estrañas:
Aristeo, ô Sobornado,
ô amenazando las Guardas,
se hà huido dela Prission,
y Juntando las esquadras,
que en alcanze de su Rey,
siguieron tu Retaguardia,
en formados esquadrones
buelve doblando la marcha.
No es esto lo peor, sino,
que las Naciones, que aman
tu Valor, en fee, de que
èl las Ilustra, y ensalza;
Y aun los naturales mismos,

Ayuntamiento de Madrid

perdidas las Esperanzas,
de que tu su Rey no veas,
â su Exercito se pasan:
Con que tu gente deshecha,
y la suya Reclutada,
hecha frente de Banderas,
te presenta la Batalla.

Dentro — ârrma ârrma, Guerra, Guerra.

Eurist — Acude, Hercules, ataja
tan gran novedad.

Hercul — No quiero,
mejor serà que Anteo baya,
y Yo me quede à la Boda:
Ea, Anteo, à la Campaña,
y a la mussica Vosotros,
puesto que el Novio no falta:
llega tu Hyole.

Hyole — Primero
me darè desesperada
mil muertes.

Anteo — Yo, por que no
presumas que me acobardan
delicias de amor, à que
deje de acudir mi fama
à horrores de Marte; yrè,
donde digan mis hazañas,
que yà que no falta el Novio,
tampoco el General falta.

Hercul — Pues siendo assi, que tu yràs,

Ayuntamiento de Madrid

Y la ley del Duelo manda,
que se venguen en los hombres
los desaires de las Damas,
tambien yo irè; Y por que tu
me busques en la Batalla,
y Cuerpo à Cuerpo, los dos,
nos veamos, Cara, à Cara,
de la parte de Aristeo
me hallaràs, que mi venganza,
no solo en ti, pero en toda
Libia, hà de sèr.

Anteo — Pues què aguardas,
si en la Campaña te espero?

Hercul — El verte a ti en la Campaña.

Anteo — âl ârma, y Euristio viva ..... (Caxas.

Hercul — Viua Hercules, y al ârma ..... Vase.

Eurist — ôye, Hercules, Anteo, espera;
fuerza es que tras ellos vaya,
por vèr si con mi respeto
tanto empeño se restaura;
y sino, Canas de honor,
veràn sèr del Etna Canas,
que en la Cumbre ôstenta nieve,
y fuego en el pecho guarda.

Hyole — aduierte.

Eurist — nada me digas
(ây belleza desdichada!)
quando a perder por ti voi
honor, Vida, Reyno, y Patria ..... Vasse.

Ayuntamiento de Madrid

Hyole — Patria, Reyno, honor, y Vida
dijo, y es tal mi desgracia,
que otra perdida le queda
aun Con hauer dicho tantas.
Pues entre Padre, y Esposo,
Và en dos mitades el alma,
todo Và à perderse, pues,
no quede en Resguardo nada.
Dadme Vn Caballo: fortuna,
no siempre seas Contraria
à dichas de amor, permite,
que sea suya la alabanza
siquiera Vna Voz, dejando
al tranze de la Batalla;
pues es de Hercules la Ira,
ser de Hyole la Venganza,
por mas que neutral el eco
Repita aora en Voces barias.... Vase ella, y Vnos Dent.

Dentro — Viua Euristio, Guerra, Guerra.
otros — Viua Hercules, arma, arma.
todos — Viua Euristio, Hercules Viua,
Guerra, Guerra, al arma, al arma

fingise Dentro la Batalla, y se Repite el Bosque y salen como asustadas, oiendo à lo lejos el estruendo de armas, Egle, y Verusa, Deteniendo à Esperia.

las dos — que solicitas?
Esper — oyendo
desde el Alcazar al monte,

Ayuntamiento de Madrid

Por todo aqueste orizonte
tanto militar estruendo,
sin que se pueda alcanzar
donde, y nos haga saver
que puede Verusa ser;
como es posible dejar
de salir a ver si alguno
pasa, que cuenta nos dè? — Las caxas a lo lexos

Egle — Dices bien; pero no sè,
que aqui se atreva ninguno
à llegar, que si llegò
aquel valiente soldado
del Leon, fuè derrotado,
sin saver donde, que no
llegara, si lo supiera.

Verus — No en vano el aviso fuè
que le dimos.

Egle — bien se vè,
puesto que en toda la esfera
destos cotos, no parò.

Esper — Pues aseguraros puedo,
que no se ausentò de miedo,
que segun lo que èl contò,
y nosotros vimos, era,
hombre de tanto valor,
que solo temia al amor,
y ojala no le temiera, — las caxas.
que aun que no tengo esperanza
de que he de bolverle à ver,

Ayuntamiento de Madrid

en la parte de muger
no poca (ay de mi!) me alcanza
de oir las aborrezia:
Bien, que quien verle no espera,
consuelo es que a otra no quiera.
Verus — à lo lexos, toda via,
la arma se escucha.
Esper — No sè,
que diera, por que llegara
alguien aqui.
Sale Licas — Cossa es Varra,
que canse el correr a pie,
aun que sea huyendo?
Egle — alli
vi vn hombre: hà soldado?
Licas — No
habla conmigo, que yo
no lo soy.
Esper — oid.
Licas — ay de mi!
con las asperas he dado.
Esper — llegad, que no ay que temer.
Licas — si ay, y mucho.
Egle — què es?
Licas — saber,
si es que està el Dragon atado
Verus — el no sale aqui.
Licas — opiniones
ay.
Esper — en què fundarlas puedes?

Sale Licas

Ayuntamiento de Madrid

Licas — Por donde sales Vstedes,
quien quita salir Dragones?
mas què me mandais?
Espor — Saber,
que Rumor de armas es esse.
Licas — Yo lo dirè, aun que me pese
de hauerme de detener:
Hercules, el que hizo aqui,
si os acordais à Vn Leon
de la boca Boqueron,
porque el Padre dixo Si,
y Hyole nò, se indignò:
Con que alterando la tierra,
à èl por no, ò por Si, hizo Guerra,
y à ella Paz, por Si, ò por nò;
oy la Batalla se hàn dado,
y aun que Hercules Và Venciendo,
para que yò Venga huyendo,
no importò Ser su Criado.
este es el Casso, y assi,
à Dios, que el Rumor se azerca,
pues se oye desde mas Cerca . . . Dent.º Hyole
D.º Hyole — ay Infelice de mi!
Egle — que es aquello?
Verus — que Vn Caballo
desbocado se despeña
desde la mas alta Peña
del monte.
Esper — quien remediallo
pudiera.

Ayuntamiento de Madrid

Hyole — Dioses, fauor.
Esper — Y mas siendo al parecer
la que despeña muger.
Dº. Cupido — No temas, Hyole, que amor, Dº. Cupido.
aun que à otras despeña, a ti,
por que en su triunfo te empeñes,
harà que no te despeñes.
Hyole — ây Infelice de mi!

Al dezir hiole este Verso Caen abrazados al tablado ella y Cupido, Dejandola Desmaiada en vn peñasco: ~~entre las tres se repite la Mutacion de fachada de Palacio y Zerros de Jardin; y se embaraza para la siguiente Mutacion el Bosque sirba~~

Cupido — En mis brazos hàs caido,
segura estàs: quien creyera,
que para que aborreciera,
la socorriera Cupido?
Mas quien no lo creerà al ver,
que amor atento à su quexa,
para aborrecer, la dexa
adonde la hà menester. Escondese
Esper — Lleguemos, por si por dicha,
no hauiendo muerto, podemos
su vida âmparar.
las dos — Lleguemos

Ayuntamiento de Madrid

Licas — Hyole es.
Verus — què ansia!
Egle — què desdicha!
Esper — Hyole hermosa?
Hyole — quien me llama?
Esper — quien en albricias, de que
Vivas, atenta à la fè.
con que te estima, y te ama,
mil Vidas diera! què hà sido
esto?
Hyole — que Viendo (ay de mi!)
que Contra el que aborreci,
havian los que amè Salido,
que fueron Padre, y Esposo,
llevada de mi Valor,
mejor dirè de mi amor,
de Vn Caballo, apenas osso
tomar ala Vienda el tiento,
y la noticia al estribo,
al fuste, al Borren, y altivo
pasarle de bruto à Viento,
quando al lado de los dos,
al embestir, me mostrè:
Si lo sintieron no sè,
mas sè, que al encuentro (ay Dios!)
primera arbolada flecha
el Rostro à mi Padre Yrio,
Y del Caballo Cayo:

Ayuntamiento de Madrid

Yo, humana Vibora hecha,
desesperada, à morir
en su Venganza, me entrè
en la batalla; Y tal fuè,
la Violencia del Batir
el hijar, que desvocado
el Corzel, de Espuma lleno,
Rompiò al ãlacran el freno,
y la montada al Vocado.
tanto la Colera mia
fuè, que al Verme despeñar
me holguè, solo por quitar
la Sospecha de que huîa.
Pero Como al desdichado
aun la muerte se Escasea;
Cruel piedad, que Cuya sea
no sè: Vn Cefiro ãlado
en el ãyre me detubo,
haciendo, que la Caida
menos Violenta mi Vida
Guardase; Y aun despues tuvo
tan doblados los favores,
que si Con presteza Suma
me diò alli lecho de Pluma,
aqui me le dà de flores. - - - - Caè desmayada
las tres — entremosla, donde pueda
Repararse, y descansar. Retiranla entre las tres.

Ayuntamiento de Madrid

Licas — Yo Mientras voi yo à auisàr
à mi amo donde queda,
y à que el militàr espanto
tregua pone à la Batalla. ... Vase Licas, y sale Anteo.

sale Anteo — Quien en el mundo se halla
en tanta afliccion, en tanto
desconsuelo como Yo?
Fue con cuidado, la Vida,
y la batalla perdida,
el Exercito aclamò
à Hercules su Rey, en fee;
de que èl le cumpliria
la palabra, que le hauia
dado, en el instante, que
se supa donde parò,
barbaramente, entendiendo
que à solo escapàr huyendo
de la Batalla salìò;
que es lo que tambien de mi
pensarà, en viendo que no
parezco tampoco yo,
del Estado; siendo assi,
que desbocado el Caballo,
Hyole salìò, y Yo tras ella,
donde fuè fuerza el perdella
de vista; con que me hallo,
aviendo me desmontado,

Ayuntamiento de Madrid

Por penetrar la aspereza,
en busca de su belleza,
sobre Rendido, ô obligado,
ô Viua la Encuentre, ô nô,
a dos Contrarios estremos;
pues muerta, ambos la perdemos;
y Viua la pierdo Yô,
Bien, que por que Viua, diera,
mil Vidas mi Suerte esquiva,
que aprezio de que ella Viua,
poco Importta que yô muera,
de tanta Celosa pena,
Como que en la hedad de Vn dia,
amanezca para mia,
y anochezca para agena:
Pero ya tardo en buscarla;
Correrê el Monte.

Dentro Licas, Hercules, y Aristeo.

d.º Licas — Hacia aqui
es la Senda.

Hercul — Pues no dejes
en su alcanze, deseguir
la Vereda.

Anteo — Gente Viene
forzoso es al monte huir,
quien a todo Vn benzedor
exercito trae tras si,

Ayuntamiento de Madrid

Y aun Exercito de zelos,
que me matan. ——— Vase

Licas — Hacia aqui
bueluo à decir, que es la Senda
del Esperico Pays.

Salen los tres y se repite la mutacion de Zercas de Jardin

Hercul — Pues Guia, yà que te afirmas,
en que Hyole quedò alli.

Arist — Si pudiera aconsejar,
à quien me toca seruir,
dijera, Hercules, que no
està el triunfo en adquirir
tanto, como en mantener
lo adquirido; siendo assi,
pues que te hallas aclamado
Rey, no es mejor acudir
à establezer esta Voz,
que dejarlo, por venir
tras vn afecto, que puedes
lograr despues?

Hercul — Para mi,
ni el triunfo, ni el Reyno importan
tanto como destruir
encantos de amor, llevando
esclava à Hyole, à asistir
à mi Coronazion, vea,

Ayuntamiento de Madrid

Yà que à vn hijo aborto vil
dela tierra, prefirio
à Hercules, que merezi
ser su Rey, à menos Costa,
que su Esposo.

Licas — Yà de aqui
se descubren de sus torres
Los homenages.

Hercu — A abrir
à pesar del fiero Monstruo,
que los vela sin dormir
sus Puertas yrè, si fueran
de Diamante.

Arist — Y yò trasti,
que vno es aconsejar,
~~[illegible]~~
Y otro es Restado morir.

Licas — Yo no, que vno es morir loco,
Y otro es tratar de vivir.

Hercul — Ven, pues, que Juntos los dos
quien nos hà de Ressistir?

Dº. Cibele — Quien en Defensa de Hyole

Dº. Cibele

Ayuntamiento de Madrid

lo Impedirà.

los dos — Como?

Cibele — Assi. — — — — — — (truenos

Bajan diversas Cortinas de Nubarrones Negros q̃ cubren todo el theatro, obscureziendose al ruido delos truenos, con sola la luz delos Relampagos y de algunas llamas que suben por algunas Roturas del tablado: Lo que tambien a su tiempo desapareze quedando Clara La Mutazion =

Hercul — Que es esto, Cielos?

Arist — Vn fiero
temblor de tierra, (que abrir
su Centro intenta, en quebradas
Griettas. . . . . — — — — — — — — — Sale humo.

Hercul — Y no solo a fin
de que sus Cabados Senos
quieran el paso impedir,
pero, de que sus funestas
bocas, arrojen de Si
en tupecidos Vapores — — — — — — — el terremoto

a que Unir quiere el Cielo con sus truenos Orrorosos, vaga, fid.

Ayuntamiento de Madrid

que en Piramides Subir
se Ven à Empañar la tez
de todo el azul biril.

Arist — Quien Vio, que el Besubio en Libia
humo Exale?

Licas — Yo lo Vi,
por señas, que el Verlo fue
de puro Ciego. . . . . terremoto.

Hercul — Aun a mi,
la Vista (se ciega) (perturba), pues,
ni Veo âlcazar, ni Jardin.

Arist — En pardas Nieblas la tierra
nos le hà Sauido encubrir.

Hercul — Como es la Madre de Anteo,
sin duda intenta Impedir
Vltrages de Hyole; Pero
no lo podrà Conseguir,
que si de la tierra el Centro
Conjura ella Contra mi. . . . terremoto
Contra ella, el del ayro yo
moverè: quedate aqui,
Aristeo, por si en este
tiempo Hyole intenta yr
donde yo no sepa de ella,

Ayuntamiento de Madrid

tu lo sepas, Con seguir
sus passos.

Arist — De mi Confia,
que no faltarè de aqui.

Hercul — En esse Seguro Voy,
Como dige, aprevenir,
pues no puedo por la tierra,
por el ayre entrar. Trasmi
Ven, Licas . . . . . Vasse

Licas — Si harè, que aun que es
tan malo el andar trasti,
peor fuera, que aqui quedara . . . Vase

Arist — No fuera, pues ya de aqui,
ausente Hercules, la tierra
sus Simas buelve à Cubrir,
el humo à desvanezer,
y el Alcazar à lucir;
Y si no me engaño, Vna
Dama Viene por aqui;
si serà Hyole? mas no,
que aun que yo nunca la Vi,
nunca tampoco borrè
las especies que imprimi
de su Retrato: no es ella . . . . . Sale Verusa

tranquila buelbe a insistir.

Ayuntamiento de Madrid

Sale Verus — Hyole, del Del Desmayo en si
bolvio apenas, quando de otro
dolor, se tornò à afligir,
que es no saver de su Padre,
ni de la Batalla el fin.
Compadecida à su llanto,
por si fuera tan feliz,
que con vna buena nueva
la pudiera divertir.
al monte salgo, alli vn hombre
està. Sabreisme decir
Cavallero, que en el trage,
bien el serlo descubris,
en què parò la Batalla,
de cuyo rumor oi
en estos montes los ecos?
Arist — No me atrevo à discurrir
en qual os este mejor,
oirla Ganancia, y oir
la perdida, quando os veo
tan cuidadosa, y assi
hasta saver que deseais
saber, nada he de decir,
por no aventurar que pueda

Ayuntamiento de Madrid

Ser lo que aiais de Sentir?

Verus — Aun que siempre de la Patria
el Cariño lleva, à mi
sus Victorias, ô sus Ruinas
no me tocan.

Arist — quizàs si,
y à que no à Vos, à Persona,
de Cuia partte Venis:
Decidla, que Vn forastero
que hallasteis acaso aqui,
no quiso deciros nada.

Verus — Arto en esso me decis:
quedad Con Dios ..... Vase.

Arist — el ôs Guarde.
En toda mi Vida Vi
higual hermosura, Cielos,
que fuera que Vn Infeliz,
que ni Vencido Vna Vez,
ni ôtra Venzedor, decir
pudo su pena? mas esto,
no es aora para aqui;
baste que para aqui sea,
no dejarla de seguir,
que Verla ôtra Vez ..... Vase.

Sale Licas — Señor, (Zalen Hercules y Licas.

Ayuntamiento de Madrid

Esto es Caminar, ô huir?

Hercu — Bolar quisiera, que fuera
Licas, hasta descubrir
dela Cumbre del Parnaso
la berdezima.

Licas — Esso si,
bolvamonos à ser Guardas
de Ninfas, Gente feliz,
y alegre, que no ây tal Gloria
Como havitar en Pays
adonde todo es Cantar,
Danzar, y baylar; Y en fin
todo es Paz, y nada es Guerra.

Hercul — Hablaste Como hombre Ruin.

Licas — No tanto, que mienta, pues
y à se escuchan desde aqui,
al tiempo que Don Pegaso
en el Vltimo Perfil
del monte, batiendo el Ala,
tremola el âyre la Crin,
dulces musicas; no ôyes
sus blandos azentos?

Ayuntamiento de Madrid

Hercul — Si

azerquemonos à Ver,
lo que llegamos à oir. Rentran y salen

Al entrarse los dos se descubre el Monte Parnaso tan corpulento, que ocupe todo el theatro: Esta ha de ser una hermosa vista en esta forma: La Eminenzia del monte tocarà con las bambalinas, que seràn de Cielo estrellado, poblado de mil estrañas aves, en aczion de bolar: sobre la punta del Monte estarà el pegaso, q̃ serà un Caballo blanco, con Alas, en aczion de bolar: todo el Monte estarà poblado de Arboles corporeos y transparentes: Abrà en el nuebe nichos colocados con simetria alo grutesco, formados de conchas y Corales, en donde estaràn las nuebe Musas, tres ô quatro seràn personas, las Demas pintadas, en aczion de estar Cantando ô escribiendo: en el nicho mas prinzipal, estarà Caliope, q̃ la aze una Muger: Desde el zentro del monte baja un Golpe, de agua que se finjirà con Ruido y mobimiento: todo lo mas hermoso y Vario q̃ ser pueda con lo q̃ se dà fin ala Jornada

Musica — Rui Señor, que Volando Vàs,
Cantando finezas, Cantando fauores;
ô quanta pena, y Embidia me dàs!
Pero no, que si oy Cantas amores,
tu tendras Celos, y tu lloraràs.

Hercul — todo el Coro delas Ninfas
Junto està: mas ay de mi!

Ayuntamiento de Madrid

que parece que la letra
Conmigo ha hablado, al oir,
para que se Irriten mas
mis bengativos Rencores,
Y amor no sean Jamas.

Musica — Pero no, que si oy Cantas amores

el, y Musica — tu tendras Celos, y tu lloraras

Hercu — Sagradas hijas de apolo,
à quien desde este Cenit
por quantos Circulos Corre,
hasta su opinion Nadit,
para Coronar los Rizos
de Vuestro Peynado ofir,
flores dora Ciento, à Ciento
Luces brilla mill à mill.
Vuestro Hercules, por quien
en estos montes Vivis,
seguras de yncultas fieras
amedrantadas de mi,
por quien ala excelsa Cumbre,
nadie se atrevio à subir,
sin Pasaporte de Apolo,
que yo he de Cerrar, y abrir,
a beber de los Cristales,
en que aquel Don infundis,

Ayuntamiento de Madrid

que abandonando lo Vtil,
se pagò delo Sutil.
Ôy Contra Vna hermosa fiera,
fauor ôs Viene apedir,
no para amarla, no; pero,
para aborrezerla si.

todos, y Mus.ca — ay deti,
que Vencer à las fieras,
no es Vencerse assi

Cant.do Caliope.

Caliope — Hercules, y à tus hazañas
Savemos, y que porti,
templaron fama, y Apolo
la Lira Con el Clarin:
que perdonaste Sabemos
dela esperide el Jardin:
mas no Sabemos que puedas
ati Vencerte; Y assi::-

ella, y Mus.ca — Ay deti,
que bencer à las fieras,
no es Vencerse à si

Caliop — Quexoso de Hyole Vienes,
procurando desmentir,
Con razones de Vengar,
sinrrrazones desentir.
teme el ârdid del amor,
que es tan Cauteloso ârdid,

Ayuntamiento de Madrid

que tal Vez, para Venzèr,
haze maña del huir:
Y si estos âuisos, no
te bastan à reducir,
en mi Voz, y en la de todas,
ôyràs Vna Vez, y mil.

ella, y Muss.ca — ây de ti,
que Vencèr à las fieras,
no es Vencerse assi.

Hercul — Bella Caliope, à quien
siempre tocò el pressidir
al Castalio Coro, no
desconfies del Gentil
Espiritu, que me Ilustra,
que dexe de Conseguir
de Amor, que es fiera de fieras
la Victoria, à Cuio fin
por Vuestro Pegaso Vengo,
que le lleve, permitid,
à que en los Golfos del âyre
sea âlado Vergantin,
que apesàr del Vracan,
que lebanta Contra mi
la tierra, Madre de Anteo
tomen Puerto tan feliz,
que deshaga los Prodigios

Ayuntamiento de Madrid

De su Encantado Pensil.

Rep.ta Calíop — Si en tu peligro nosotras
no avemos de Concurrir,
lo que tu puedes tomàr,
para què lo has de pedir?

Hercu — Dices bien, sube por èl,
pues tù tambien hàs de ir.

Licas — donde?

Hercul — en sus âncas.

Licas — sus âncas
Yo?

Hercul — Por què no?
Por que, si
èl es Rozin de Poetas,
y nunca pudo sufrir
ancas su Puchero, Como
sufrirà âncas su Rozin? ..... Vase.

Hercu — Anda Cobarde; y Vosotras
quedad en paz, hasta oir.
mi triunfo. — Calíp = Antes nosotras
habemos de ir tras ti.

todas — Antes, por que no
te empeñes en èl, tras ti
Iremos todas, diciendo.

Hercul — que es lo que haveis de decir?

tan C. todas — ay de ti,
que Vencèr à las fieras,
no es bencerse assi.

Ayuntamiento de Madrid

Hercul — Y como Ireis?
todas — Imbisibles.
Hercul — Pues Venid todas, Venid,
Vereis de quan poco os sirve
el escuchàr, que decis.
èl, y todos — ây deti,
que Vencèr â las fieras,
no es Vencerse assi.

Con el Estrivillo q̃ Canta La Musica se desapareze todo y se dà fin ala Jornada.

Fin

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1200057

1

leg.ª 15. nº 4. ✠ F.

Tercera Jornada

44-3

Fieras Afemina Amor

año de 1749.

2º Apunto=

Tea 1-30-6, B

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Tercera Jornada.

Fieras Afemina Amor.

Mutazion de Jardin q̃ finje dibersas Calles, y Galerias cubiertas de ojas, frutas, y flores, que rematan en un zenador donde ai una fuente de alabastro, de cuio surtidor, Corren dibersos Caños; todo mui hermoso, ameno, y Magnifico por que son los Jardines delas esperides; En medio del tablado abrà un Arbol corporeo, de cuias Ramas penden unas Manzanas de oro, como tambien su tronco, y ojas, seràn doradas: Quando esta mutazion se descubre (que es con la que empieza la Jornada) Ya estarà en el aire, ala Mediazion de la distanzia, hercules, sobre un Caballo blanco, batiendo las alas q̃ imite al q̃ se bio sobre el Parnaso y en el tablado un Dragon tambien alado, y mui horrible, en accion de luchar, bajando y subiendo los dos, con mobimiento encontrado midiendolo con los Versos: El Dragon Cae muerto por los Vastidores: hercules se apea y el Caballo buela.

Yà alado Belero fonte
que Bucentoro Velero,
huyendo Escollos de tierra

Ayuntamiento de Madrid

Golfos navegas de Viento:
Yà que la Vela del Ala
desplegada, del Pie el Remo
batido, timon la Cola,
Popa el ânca, quilla el Cuello,
Proa la frente, la Crin
Xarcia, y buque todo el Cuerpo.
En alto ayre, yà que no
en alta mar, a lo lexos
descubres de los dorados
Celages el Verde Puerto;
amayna, amayna, y no temas
el bruto Vracan Sobervio,
que quando tu el buelo abates,
lebantar intenta el buelo.
Y pues al encuentro quiere
salirte, Sal tu al encuentro,
que si en nueva Cetreria,
de Sierpe en Sacre se hà buelto,
Yo en Aguila de Basel,
tambien mudarè el Concepto.
Para quando el se Cale en puntas,
le buscarè en Escarzeos,
haciendo que sea Boreal
Campaña de nuestro duelo
toda la Vaga Region
del mas capaz elemento.

Sube el Dragon, y baxa Hercules

Ayuntamiento de Madrid

Abenenado Hipogrifo,
que âspid del Jardin mas Vello;
no solo el tesoro guardas
de amables hechizos; Pero
de aborrecidas Veldades.
Nò à Robàr tus Pomas Vengo,
por sèr dichoso en âmores,
sino en aborrecimientos.
Embiste ôtra Vez, que no
me has de poner en Recelo;
por mas que, escamada nube
traigas abortando incendios,
el relampago en los ôjos,
en los bramidos el trueno,
y el Rayo en la exalacion
del tossigo de tu aliento.
La Clava de Hercules es
la que te hiere, y supuesto,
que ôir de Hercules el nombre
mas, que la Clava, le hâ muerto.
A tierra, Pegaso, y Vea,
que apesàr de sus Violentos
Besubios, Bolcanes, y Etnas,
introducido en el Centro
de sus Vedados Jardines
à ella, y à sus Monstruos Venzo.
Y tu, tronco del âmor,
de tus dorados Renuevos

Cacel Dragon retirado en los Bastidores.

apease, y buela el Caballo.

Ayuntamiento de Madrid

Este me dà por testigo
del triunfo, no porque quiero,
ni sèr âmado, ni amàr,
sino Vencèr mis desprecios.
hà del Palacio? hà del Monte?
Salid quantas estais dentro,
y entrad quantos en mi busca
andais, pues que yà no ay riesgo,
què temer.

Dentro Golpes, y Salen por una parte Aristeo, Licas soldados, y por otra Esperia, Egle, Verusa, y hiole, y Anteo alo largo=

D.º Arist — Romped las Puertas,
de aquessas Voces el eco.
D.º Esper — acudid al Jardin todas
à Vèr quien Causa este estruendo.
Licas — âten al Dragon, que Vamos.
Anteo — Muero yò, y sepa que es esto.
Hyole — Mas que es alguna desdicha,
que ami me Viene siguiendo.
todos — quien dava aqui Voces?
Hercul — Yo.
Vno — què Prodigio!
Otro — què portento!
Hyole — Vien digeron mis temores.
Esper — este, no es el hombre, Cielos
del Leon?

Ayuntamiento de Madrid

Egle, y Ven— Y aun el Leon.

Hercul— Yo soy, que ôi admira, Viendo
muerto este horrible Vestiglo,
el ser yò quien le aya muerto?
pues mal pudiera serlo.

Lícas— Si pudiera, que à lo mismo
tambien yo Venìa à las ànsas,
sino que no Entrè acà dentro,
por que no me atrevì à Entrar.

Hercul— Entrè busca, Ifyole, Vengo,
para que sepas quien es
Hercules, y quien Anteo;
Hercules, à quien desafie,
es el que triunfò Venciendo;
Anteo, à quien Eligiste,
es el que se escapò huyendo.
Muerto tu Padre, su Rey
me aclama Lìbia, el pretexto
es cumplirme la palabra
que èl medio, y que yo no agrecio,
que aquien quedò Prisionera,
no he de tratar como Dueño,
el dia, que por mì mismo,
abasallado su Reyno,
Capitulè la Corona,
porquien las àrmas Suspendo.
Ven, pues, que has de ser testigo
del merecido trofeo
de Coronarme Sintra.

Ayuntamiento de Madrid

Anteo — No irà tal, sin que primero
à mi la muerte me dès.
Hercul — Si esso falta, es facil esso.
Anteo — No mucho, que si falte
à nuestro aplazado duelo
de buscarte en la Batalla,
fuè por no menor Empeño,
que el de Socorrer à Ayole;
Y aun este lo es tambien; puesto... Cap.te
que es dàr lugar à su fuga.
Y pues no ay perdido tiempo,
retirate de tu Gente,
que en esse Bosque te espero,
donde los dos nos veamos
brazo, abrazo, y Cuerpo, à Cuerpo:
Madre tierra, en Confianza
tuya voi, dame tu esfuerzo..... Vase.
Hercul — Yà yò te sigo, ninguno
me siga à mi, ò vive el Cielo,
que à quien me siga, le mate.
tù Corta à essa Sierpe el Cuello,
que has de llevàr su Caveza,
oy de Jupiter al templo.
Licas — Malaya mi alma, y mi vida,
si tàl cortare..... Vase.
Hercul — Aristeo
Guardame estas Puertas tù,
Como te dije primero,

Ayuntamiento de Madrid

Porque Hyole no se huya,
à quien prisionera dexo
fiada à Vosotras, entanto,
que à él mato, y por ella buelvo... — Vase.

Arist — Pues que no debo seguirle
yò, y obedecerle debo,
perdonad, que desta Puerta
no me aparte, de este Cielo
diferà mejor, mirando
tal hermosura.

Hyole — Aristeo,
si algun tiempo te devì
algun mal logrado afecto
de amor, que apartò mi Padre
con no mal fundados miedos,
duelete dem, no digan,
que te Vengaste, Supuesto,
que tomò mejor Venganza,
quien no se Vengò, pudiendo.
Padre, Esposo, y Reyno, todo
perdì en Vn dia; Pues Reyno,
Esposo, y Padre, me dexan
Vida, que quizà no pierdo
por aborrezida, no
quites à mis Sentimentos,
la desdicha dellorarlos,
que es la dicha de tenerlos.
Dame paso à aquellos montes,
en Cuyo àspero desierto,

Ayuntamiento de Madrid

hallarè entre Brutas fieras,
quizà mas acogimiento,
que en solo Vna fiera humana.
Aris — Hyole, tus desdichas siento,
à Hercules de Vi la Vida
Vencido, Vencedor devo
à Hercules el honor
en que mis armas hà puesto.
Sobre esso, la Confianza,
que de mi amistad hà hecho
me acobarda; Y por que tù,
ni las que me estàn oyendo,
puedan presumir, que Yo,
Villanamente me Vengo,
Jueces las harè, de que,
hallandome entre dos Riesgos
de Grosero, ò Vengativo,
elijo del mal, el menos;
pues lo Vengativo infama,
bien, que mancha lo Grosero.
Yo Vi tu Retrato, y Vi
otra hermosura, el estremo
de lo Vivo, à lo pintado
puedo hazer: mas baste esto,
para que quien entendiere,
que aqui es Cortès el silencio,
entienda, que no es Venganza
el no Servirte, Saviendo,
si ay Razon para mi oluido,

Ayuntamiento de Madrid

que no la ay, para tu zeño,
pues por no Vengarme en ti,
quizà en mi mismo me Vengo.... (Vase.

Verusa — todo es enigmas este hombre
en sus Respuestas; mas esto,
què puede Importarme a mi,
què parece que lo siento?

Ayole — Esperia, Verusa, Egle,
à Vuestra piedad apelo;
donde ocultarme podrè?

Esper — Si Vès, que yà no tenemos,
ni aun Guardas para nosotras,
pues Atlante, en fauor nuestro,
no se dà por ofendido
de Vèr su encanto deshecho,
quizà, por que anda mayor
Deydad aqui; mal podremos,
aVenturarnos nosotras
à su enojo; Y mas aviendo
dejadote en Confianza
nuestra.

Verusa — Lo que yò prometo
es, por ti atreverme à Vna
experiencia; bien, que arriesgo,
de que pueda parezer
loco desvanecimiento
el darme por entendida,
de que algo hermosa parezco.
La hermosura, pues, no tiene

Ayuntamiento de Madrid

Alaxa demas aprecio,
que el Espejo; Del se dice,
que templa la Ira, en poniendo
al Colerico su Imagen
delante; Y assi, aunque fiero
buelba, yo le saldrè al paso
con èl, por Vèr si le templo;
haciendo que sea menor
su Enojo, al Verle en si mesmo.

Egle — Yo te ôfrezco de mi parte,
Supuesto que à otros Suspendo
con mi Voz, Vèr si por dicha
àel le parase Suspenso,
para que menos ayrado
llegue atì.

Espèr — Yo te prometo
salirle al paso tambien,
Representandole Exemplos
en mis Estudios hallados
de altos Heroes, que tuvieron
por mayor de sus Victorias,
el Verse al âmor Sugetos.

Venus — Perdona, si esto no basta.

Esper — que ôtras âmas no tenemos,
con que Socorrerte, Hyole.

Castres — què hermosura, Voz, y ingenio... Vanse Castres

Hyole — ay de aquella, que à Experiencias
fia su Esperanza! Siendo
assi, que Experienzias se hazen,

Ayuntamiento de Madrid

Solo à falta de remedios.
Dioses, en què parará
Calid de Hercules, y Anteo,
que sobre tantas desdichas,
es la Vltima que temo?
què harè, si èl llega à morir?

Venus — fingir.
Hyole — què puede fingir mi estrago?
Cupido — Alhago.
Hyole — Y què serà esse furor?
Cupido — traidor.
Hyole — Eco, yà que à mi dolor
de oraculo eres trasunto,
si èl muere, què harè pregunto?
Los tres — fingir alhago traidor.
Hyole — Mas aliuio à mis sospechas.
Cupid — que con flechas.
Hyole — en fingir alhagos dàs.
Venus — Mas.
Hyole — què seràn, no consideras.
Cupid — Severas.
Hyole — Mal con voces lisongeras
persuades à mis rencores,
vengarse antes con fauores.
Los tres — que con flechas mas severas.
Hyole — Dime anuncio mas cruel.
Venus — que èl

bajan Venus, y cupido en el ayre cantando sin verlos Hyole.

ella, y los dos.

ellas, y los dos

Ayuntamiento de Madrid

Hyole — què obra alhago que se aplica?
Cupid — Domestica.
Hyole — quien dirà que dèl lo esperas?
Venus — las fieras.
Hyole — como es posible que quieras
dudando, si venze, ò nò
Hercules, què escuche Yò?
los tres — què èl Domestica las fieras. ella y los dos.
Hyole — Y pues son banas quimeras.
Cupid — fieras.
Hyole — el presumir, que su ruina.
Venus — afemina.
Hyole — Dime, si ay medio mejor?
Cupid — amor.
Hyole — Permite, que mi temor,
credito à tu voz, no dè:
pues nada consuela oir, què.
ella, y los dos — fieras afemina amor.
Hyole — Si yà, viendo mi dolor
Junto todo, no te obligas,
à que de vna vez me digas,
què medio me està mejor?
los dos — fingir alhago traidor,
que con flechas mas severas,
què èl Domestica las fieras,
fieras afemina amor.
Hyole — Pues si el sagrado fauor,
que por consejo me dàs,

Ayuntamiento de Madrid

es fingir, desde oy veràs,
viendome contra vn furor.

Ella, tos dos, y toda la Musica. 8

Musica — fingir alhago traidor,
que con flechas mas severas,
que èl Domestica las fieras,
fieras afemina amor. . . . . .

Vase Hyole.

Repta. Venus — Pues sigo tus designios,
sin apurar mas de ellos,
que sèr contra vn tirano,
que se huye de tu Imperio.
Dime, siendo como eres
el mas Glorioso afecto
de verdadero amor,
por que su rendimiento,
fias à amor fingido?

Repta. Cupid — Por que amor verdadero,
en vez de sèr castigo,
se convirtiera en premio.
Que èl quiera, y que no sea
querido, es lo que quiero,
hallese mas burlado,
quanto mas satisfecho
de amarle Hyole, no
pudiera lograr luego,
el que ella enamorada
le ponga en el desprezio
que le pondrà mañana,
quando mi prisionero

Ayuntamiento de Madrid

trocando la azerada
Clava, en Vil Instrumento
mi Carro arrastre; Y pues
esto lo dirà el tiempo,
dexemos el Jardin,
entanto que à el bolvemos
à esforzar que descubran
el ignorado fuego,
que el piensa que es Rencor,
Velleza, Voz, y Ingenio.

Cta. Venus — ay, que ni Ingenio, ni Voz, ni Velleza
han de poder dominar sus afectos,
mientras Ayole no finja que llora.

Cta. Cupid — Pues llore, aun que finja.

Ctan. los dos — Pues llore, Supuesto,
que no es la primera que llora
fingiendo.

suben las tramo-
tas y se oculta el
Jardin con el bosque

Vanse, y Cubrese el Jardin con el Bosque, Y Salen
Anteo, y Hercules —

Anteo — Al sitio, que apenas bruta
planta pissò, Guiando vengo
tus pasos, porque ninguno
nos siga, y se ponga en medio.

Hercul — Di, que afin de dilatar
tu muerte, que es lo mas Cierto,
Y ~~[illegible]~~ yà que ~~[illegible]~~ Solos estamos,
y ocultos, Saca el azero,

Ayuntamiento de Madrid

Son muy desiguales armas
Espada, y Clava; Y en duelo
aplazado, el igualarlas
es ley; Y assi, pues Yo dexo
la espada, dexa la Clava,
y ven à los brazos.

Hercul — esso
yà es lo Contrario, pues es
gana de morir mas presto.

Anteo — tu lo veràs, quando veas,
que cobro en dando en el suelo
dobladas fuerzas, que assi
para librarme del riesgo,
la tierra me lo hà ofrezido,
pues es à quien el ser le devo,
y hà de ampararme.

Luchan.

Hercul — què aguardas? . . . . . .
llega, pues, y del Primero
impetu, veràs si doi
contigo en tierra. . . . . .

Cae Anteo y lebantase

Anteo — que han hecho
en esso, si con mayor
valor à la lucha buelvo? . . . . . .

Luchan

Hercul — Mas resistencia hallo en ti
de la que antes hallè; pero
no importa, para que dexe
de ser superior mi esfuerzo

Cae Anteo, y lebantase

Anteo — tambien superior el mio,

Ayuntamiento de Madrid

boluerà à Embestir de nuevo.... (luchan.

Hercul — que es esto Ciclos? pues quando,
mas le rindo, mas le Encuentro
fortalezida?

Anteo — Pues Và
siempre mi fuerza en aumento,
en exediendo à la suya,
que le he de Vencer es Cierto.

Hercul — Como es su Madre la tierra,
sin duda ella le dà alientos,
quando à ella Cae; Y assi
no hà de boluer à ella..... (luchan.

Anteo — Ciclos,
como aora no me arroja,
desalentado fallezco;
haga maña, lo que antes
era fuerza..... } Dejase Caer y lebantase

Hercul — Aora Veo,
pues que te dejas Caer
tu, quando yo no te dejo,
que es señal, de que la tierra,
te fortaleze en Cayendo.

Anteo — sea lo que fuere, buelbe
à la Lid.

Hercul — Si harè, y à buelbo;
pero adbertido de que
si allà Venci sus Portentos,
por que me Vali del Ayre,

Ayuntamiento de Madrid

he de hazer aqui lo mesmo ..... Cap.te
no ha de Caer en la tierra,
por si en el âyre le Venzo ..... Lebantale en el ayre.
haciendole que en mis brazos
reuiente.

Anteo — Valedme, Cielos,
que oprimido, sin tocar
en la tierra, desfallezco:
quien Creerà, quando en los brazos
de Hercules espira ânteo,
quedando el aliento al ayre,
le niegue el âyre el aliento?

Hercul — Quien Viere que yo te arrojo
hecho pedazos al Viento;
Y tu enemiga Cibele
en tu horrible obscuro Centro,
à quien meciste en la Cuna,
Construye su monumento ..... Vase, y buela Anteo.

Arist — No pases de aqui. Y sale Verusa con Vn espexo deteniendola Aristeo

Verus — Desvia,
que en Vano tenerme quieres,
puesto que tu solo eres
Guarda de Ayole, y no mia.

Arist — que fuera parar el dia
no lo dudo; pero aduierte,
que el procurar detenerte,
no es Vsar Jurisdiccion,
sino Superior Razon,
que me obliga.

Ayuntamiento de Madrid

Verusa — De qué Suerte?
Aristio — De tu âlcazar hâs salido
al monte, y viendo tan nuevas
acciones, como que llevas
à el tu espejo, he presumido,
que loco, y desbanezido
Narciso, retâr intente
tu hermosura, y que valiente
ella, à igualar el Cotejo,
lleva el Cristal de tu espejo,
contra el Cristal de su fuente.
Y aun que tu valor infiera
ver quan sin ventaja alguna,
se ame de solo una Luna,
quien de todo un sol pudiera:
Con todo esso, yo quisiera
tenerte, no porque arguia
no ser la vitoria tuya,
sino por ver si podria
hazer, que en la muerte mia,
te ensayes para la suya.
Verus — muy al contrario âs creido,
que no es contra una velleza,
sino contra una fiereza
el Cristal, que he prevenido:
Y assi, que buelbas te pido
à la Puerta, y este paso
me dexes, donde no acaso,

Ayuntamiento de Madrid

Hercules me halle, al bolver,
antes que à Hyole.

Arist — temer
Debo, que à algun Gran fracaso
de su Yra, llegue el estremo:
Y assi no quiero ympedir
medio, que pueda servir
contra lo mismo que temo.

Verus — Pues que aguardas?

Arist — tan Supremo
poder, tu hermosura tiene,
que el me aparta, y me detiene.

Verus — Pues devale, el que te aparte,
y mas quando hazia esta parte
es Hercules el que viene.....

Detirase Aristeo, y salen Hercules, y Licas

Licas — Si yà los ayres venenos
de Aristeo fueron; donde vas?

Hercu — Con vna ansia à Hyole mas,
y a mi con vna ansia menos!
què serà de dudas llenos,
mis sentidos, vn pesar,
que haze Plazer, al mirar,
que son pesar, y placer,
que no tenga à quien querer,
y que tenga à quien llorar.

Licas — que no tenga à quien querer,
y que tenga à quien llorar,
es plazer, que haze pessar,

Ayuntamiento de Madrid

Y es pesar, que haze plazer:
Plegue a Dios
Hercu — que ay què temèr?
Licas — que sè yo; pero Recelos,
que traen penas, y Consuelos,
plegue à Dios, no sean, Señor,
no haver à quien quiera amor,
y haver à quien llore Celos.
Hercul — Celos, ni amor para mi?
Pero que Dama es aquella?
Licas — la que Campa de mas Vella
entre las tres.
Hercul — Donde, di,
Hyo le està? pues Como assi
la Espalda me buelves? no
merezco Respuesta Yo?
Verus — el Semblante de tu yra,
tanto de ti me Retira,
que su temor me obligò,
à intentar irme sin Verte.
Hercu — tanto assombro? tanto Espanto?
Verus — facil fuera decir quanto.
Hercu — De què suerte?
Verus — Desta suerte:
tu mismo en ti mismo advierte
si espanto, y assombro dàs. {Mirase al espexo
Hercu — Yo soy este? Yà con mas
Causa à mi descuido Riño,

Ayuntamiento de Madrid

Pues no me devio el alino
Verme à Vna fuente Jamàs;
què baria naturaleza
es en su deshigualdad!
què mas dice Vna fealdad
en brazos de Vna Velleza!
Si es tan Grande mi fiereza,
què mucho que la luz pura,
huya de la Sombra obscura,
y que le haga novedad
Ver à la monstruosidad
en brazos de la hermosura?
disculpada Ayole Vella
en cierta parte se halla;
què digo? que el disculpalla
y à Camina hazia querella:
Pero si por otro ella
me dejò? pero si yo
matè à por quien me dejò?
Y si en su memoria queda?
Y si ây como yo pueda
borrarle de ella? quien Viò
Que tan Rara Contrariedad?
quitame essa luna impura,
no Veayò, que es tu hermosura,
espejo de mi fealdad;
Ya sin Verme, à mi Crueldad
buelbo, à Ayole llevarè,
donde por testigo estè

Ayuntamiento de Madrid

que Libia à su Rey me iguala. Sale Egle cantando

Cta. Egle — Guarda Corderos, Zagala;
Zagala, no Guardes fee.

Hercu — Mas quien pudo Suspender
mi nuebo furor aora?

Cta. Egle — que quien te hizo Pastora,
no te libro de muger.

Hercu — No te bastò, Hercules, Ver
tu horror? sino que despues,
suspenso à Vna Voz estes,
que trae tras tu desaliño.

Cta. Egle — La Pureza del armiño,
que tan Celebrada ls.

Hercul — Y què harè yò de esta Piel,
si a otros Ropages me aplico?

Cta. Egle — Vistela Con el Pellico,
y desnudala con el.

Hercu — Voz, que en disfraz de Zagala
persuades, à no sè quien
que dexe Rudezas, y âme,
por quien lo dices?

Rpta. Egle — No sè:
por diuertirme esta letra,
por mas Sauida, Cantè,
no por que Con nadie hablase,
mas, que Con el ayre.

Hercu — Pues
ni aun Con el ayre has de hablar
de que Culto se le dè
al amor, quando yo Voi,

Ayuntamiento de Madrid

No à âmar, sino à aborrezer.

Egle — Pues que te ôfende, que yo
diga, sin saver, por quien.

Canta — aquella âmorosa Vid
que enlazada al ôlmo Vei
parte Pampanos discreta
con el Vecino Laurel?

Hercu — què hechizo tiene esta Voz,
que me ôbliga à suspender
mi enojo? Pero què digo?
el azento, Egle, detèn,
que sobre darme los ojos
horror al llegarme a Ver,
los oîdos suspension,
al llegarte à oir, no sè
que falten yà contra mi,
sino los Lavios tambien,
que en fauor de Ayole, quieran
persuadir à mi altivez,
que ây âmor

Sale Esperia

Sale Esper — què altivez pudo
negarlo, quando se Vè
Jupiter en lluvia de ôro,
Marte en Cautelosa Red,
Saturno, amando à Vna Estatua,
Apolo, âmando à Vn Laurel?
Y descendiendo à lo humano,
que en las tablas que heredè
de âtlante, no solo Vi
lo passado, mas tambien

Ayuntamiento de Madrid

lo futuro, què Valiente
Heroe no serà, ô no fuè
triunfo de amor? hablen quantos
su Carro arrastran, en què,
ô son fieras de su Yugo,
ô son huellas de su Ex.
Julio Cesar, por Cleopatra,
por Drusila augusto, el Rey
Masinisa, por la Vella
Sofonisba, hasta el Cruel
Neron por Popea, Jason
por la Gran Medea, despues
Theseo por Ariadna,
Eneas, por Dido, y Con el
Paris por Elena, Antonio
por faustina; Y para que
procediendo en Infinito,
te Repito mas, que haver
Visto à Aquiles por Deydamia
en âvito de Muger?
quando.

Hercul — No prosigas, no
lo digas, no; que no hà de Ser
consequenzia el que ôbren mal,
para que yo no obrè bien.
ni el Espejo, ni la Voz
ni el Ingenio han de poder
templar mi enojo (Sale Hyole

Sale Hyole — Pues pueda

Ayuntamiento de Madrid

el arrojarme à tus pies,
donde, ni Vida, ni Reyno
te pido por interes
de Confesarme Rendida,
sino solo, que me des
licencia, para que diga,
y à que he de morir, porque
Argante, Vn Vil agorero,
dijo à mi Padre, despues
de la palabra que diò,
que en aquese azul Dosel,
hauia Visto, que de entrambos,
avia Vn hijo de nazer,
que Violentamente hauia
de darle la muerte, el
Creiendo su Vaticinio,
que es muy facil de Creer
lo peor, porque me hallases
Cassada, me impuso en que
me hechase yo à mi la Culpa,
dando, Como hize à entender,
que tu horror me hauia obligado,
siendo assi, que solo fuè
su Violencia, porque yo
nunca à Anteo quise Vien,
ni mal a ti, antes si fuera
permitido à Vna muger
de mis prendas, Confesar,
que tu fama, tu altivez,

Ayuntamiento de Madrid

tu Valor: pero esto baste,
que mas dige, que pensè,
quando dige que no mal,
que es Cassi dezir que bien.
Digalo, quando Veloz
el desvocado Corzel,
saliendo dela Battalla
me trajo al Monte, que aun que
Vi, que Anteo me seguia,
de este âlcazar me âmparè,
por estàr en èl segura,
tanto de ti, Como dèl.
Y digalo, el que aora ôyendo
su muerte (ay de mi!) no sè,
si es que tengo que sentir,
ô tenga que agradezer.
Y yà que el hado hà Cumplido
sus amenazas, al Vèr
muerto mi Padre, à las manos
de Vn hijo tuyo; pues lo es
tu Rencor, y mio; pues yo
soy la que en mi le engendrè
con lo que fingi; què aguardas
para darme muerte? ô què
me lleves Como à Rendida
à Coronarte por Rey. - - - - - - Llorando
que à mi me basta que todos
aian llegado à Saber,
que hubo Sobrenatural
Causa aqui, &.

Ayuntamiento de Madrid

Hercul — La Voz deten;
que aun que es Verdad que pudiera
no solamente Creer
Vna Causa; pero dos
sobrenaturales, pues
antes de Verte, te Vi;
y Consiguiendo despues
la hermosa Manzana, Veo,
que prodigiosa tambien,
me haze Con tu desengaño
dichoso en amor: No sè
què Sueño, Poma, Cristal,
Cantos, ni exemplos, mo vèr
ayan podido mi afecto,
hasta Verte llorar; que es
sin duda el llanto el mayor
hechizo de la Muger:
Lebanta del Suelo, llega,
llega à mis brazos, y Vèn
donde tu Reino te admita,
y la Posession te dè
de tu heredada Corona,
que el Victorioso Laurel,
que me dà su aclamazion,
y à no es mio, tuyo es,
de albricias, de que no es tuyo,
ni su amor, ni mi Desdèn.

Ayuntamiento de Madrid

Licas — Gracias a Dios que te veo
puesto en razon vna vez.
Hercu — Venid pues, venid con ella
todas siruiendola, y den
à toda Libia noticia
festivas voces, de que
Hyole es su Reyna, y quien ella
elija, serà su Rey.
Hyole — A quien puedo elegir yo,
que pueda estarme mas bien,
que sea oy Reyna, y esposa,
de quien rendida era ayer?
si bien lo supieras; pero ..... (ap.te)
presto lo sabras; y pues,
dos veces felize Libia,
me llega à reconozer,
vna vez como heredera,
y como esposa otra vez,
dejando las asperezas
de intratables montes; ven
à mis Palacios, de donde
trocando la bruta Piel
à Real Purpura; que en fin
lo exterior del parecer,
gana mas afectos, quando
dà que amar, y no temer,
Galan en publico salgas;

Ayuntamiento de Madrid

A cuyo efecto seré
yo la primera, que entre
mis Damas me veas torzer
enhilados copos de ôro,
blandas hebras, que despues,
ellas en varios dibujos
sobre la encendida tez
de la Grana, asentaràn
con tales primores, que
dude tiro si sus Campos,
matizados à merzed
de la Broca, y de la aguja,
dàn flores de Rosicler,
en cuio espacio no abrà,
por que mas gustoso estès,
instante, que no sea todo,
gusto, mussica, y Plazer.

Hercul — Màl podrà no serlo allà,
si yà desde aquì lo es.

Verus — Las tres, pues yà en estos montes,
sin la Guarda del Vergel,
no està seguro el âlcazar,
contigo iremos à sèr,
si esta dicha merezemos
tus Criadas, y à tener
parte en los Reales adornos

Ayuntamiento de Madrid

de igual Magestad.

Hyole — No iuis,
sino Como amigas mias,
y Compañeras las tres.

Hercul — Vien dices, yo las estoy
agradecido tambien,
y estimo el que bayan.

Egle — Sea
enfestivo para Vien
todas Cantando, y Vailando.

Licas — estotra hà dicho mas bien.

Esper — empieza, Egle tù, que todas
te seguiremos despues.

Licas — Gracias a Diós, que llegò
el dia de algun plazer.

C.ta Egle — Sea para Vien.

Mus.ca — sea para bien.

C.ta Egle — que Hercules, y Hyole,
Culto al amor den.

Coro Seg.do — Sea para bien.

C.ta Egle — èl su fortaleza,
y ella su desden.

Coro 1.º — Sea para bien.

D.º coro 2.º — No sea para bien

C.ta D.º Calió — Ni diga el amor,
què dexò por èl.

Ayuntamiento de Madrid

Coro 2º — No sea para bien.
Cta. Caliop — Hercules su fama,
Hyole su altivez.
Coro 2º — No sea para bien.
Hercu — Oyd, escuchad; què contrario
eco, puede ser aquel? ..... Sale Aristeo.
Sale Arist — Vna Vellissima tropa
de Ninfas, Hercules, es,
y Viene hazia aqui.
Hercu — que sea
quien fuere, al Canto bolued.
Coro 1º — Sea para bien
que Hercules, y Hyole
en Culto al amor dèn,
el su fortaleza,
y ella su desdèn. ..... Salen Caliope y las Ninfas
Coro 2º — No sea para bien,
que diga el amor,
que dejò por èl
Hercules su fama,
Hyole su altivez,
no sea para bien
Coro 1º — Sea para bien.
Coro 2º — No sea para bien.
Licas — Lindas Ninfas del Parnaso
para hecharnos a perdèr
nuestro alborozo.

Ayuntamiento de Madrid

Hercu — que es esto
Caliope?
Caliop — què ha desèr?
como es Hercules posible,
que con tal descuido estes
de la Guarda, en que el Parnaso
puso Apolo en tu poder?
quando por âusencia tuya,
y otra Causa que no sè,
Cibele, no solo haciendo
sus Riscos ~~[illegible]~~ estremezer;
pero titubear sus Zimas
al fiero temblor Cruel
de Vn embate, y ôtro embate,
de Vn Bayben, y ôtro bayben
su Ruina amenaza; pero
amotinando tambien
sus fieras, no ay flor, que no
talen, siendo de su Sed
dañado tossigo ôy,
el que hera ântidoto ayèr.
Hercu — què escucho! Cibele toma
en el Benganza, porque
ôfendido âpolo, en mi
Castigue la âusensia; Vèn
Caliope, y Venid todas
conmigo, que haueis de Vèr.

Ayuntamiento de Madrid

Hyole — Tan presto quieres dexarme?
ô, no se Vaia, sin que
execute mi Venganza - - - - - - - Cap.te

Hercu — No llores, que no me yrè,
si tù hàs de sentirlo.

Caliop — Como
atràs te buelves?

Hercu — No sè.

Caliop — què es de tu Valor?

Hercu — Vien dices.

Hyole — què es de tu âmor?

Hercu — dices bien.

Hyole, y Cali — enfin, en què te Resuelves?

Hercu — en què me hè de Resolver?
pierdase todo, y no tù,
que es lo mas que ay que perder:
Caliope, dile à Apolo,
que si me ôyò alguna Vez,
que sè Venzer, y no âmàr;
y à sè amàr, y no Vencer:
Vèn Hyole.

Hyole — Por que no buelva,
bolved al Canto ôtra Vez.

Caliop — Bolved ôtra Vez al Canto,
por si obligarle podeis

Coro 1.º — Sea para bien.

Ayuntamiento de Madrid

que Hercules &c.ª

Coro 2.º — No sea parabien,
ni diga el âmor &c.ª

Vanse Hercules, Hyole, y sus Damas.

Vna — Sin admitir nuestra quexa
se ausenta.

Caliop — quien pudo Creer,
que Hercules abandonara
su fama, por su âmor?

otra Ninf.ª — quien
sepa que sabe el âmor
Vencer aun mas fieras que èl.

Caliop — Con todo, no por Vencidas
nos hemos de dar; Y pues
aquien le tratò tan mal,
trata de premiar tan bien
quexemonos del.

a 4.º C.tan tod.s — quexemonos del.

C.ta Caliop — Por què, Cieguezuelo Dios,
aun que lo diga otra Vez,
aquien te tratò tan mal,
tratas de premiar tambien.

Sale Cant.do Cup.do — Esperad, no os quexeis,
no os quexeis,
hasta Ver que Cautelas de âmor
tal Vez son piedad, y Castigo tal Vez.

rep.tan todos — quando hemos de Verlo?

rep.ta Cup.do — quando

Ayuntamiento de Madrid

Desengañadas llegueis
à Vèr, que entre mis âstucias
ay fineza, que es desden.
en cierta Crueldad piadosa,
que pasa â piedad Cruel.

todos — Si; mas quando serà

Cup.do — Presto,
y tanto, que al parezer
buele el tiempo Con mis âlas,
que son mas ligeras, que èl.
Venid, pues, Venid con migo,
que no solo haveis de ser
testigos de mi Venganza,
pero Ministros tambien
de su Castigo.
trasti
Iremos, hasta Sabêr.

Mus.ca y todas — Si es Verdad, que Cautelas de amor,
tal Vez son piedad, y Castigo tal Vez. . . (Vanse

Mutazion de Salon Regio, de Estraña Arquitectura de Jaspes de Corales, adornado de Columnas sobstenidas de unos agobiados Leones de bronze, de cuia Materia seràn tambien las cornisas: Siendo su omenaje cornucopias Espejos y Canapees: Solazado hercules entre Esperides y Damas, y sobre Rica alfombra al lado de hiole, en una almoada Recostado, y las Damas Cantan lo siguiente=

Mus.ca — esto que me abrasa el pecho

Ayuntamiento de Madrid

No es posible que sea amor,
sino un fabuloso dolor
del mal, que el amor me ha hecho.
Hacen — ¡qué bruto el tiempo viví,
Hyole, que viví, y no amé!
mas digo mal, que no fué
vivir, solo dudar sí:
estas delicias en sí
tenía amor? ¿qué mal he hecho
entratarle con despecho!
mas ¿qué mucho? no sabía,
que tan dulcemente ardía
él, y mud.ca — esto que me abrasa el pecho.
Hyole — No menos necia vivía,
quien por que Dios lo mandaba,
ni aborrecía, ni amaba,
y cautelosa fingía
que amaba, y que aborrecía;
entre desdén, y favor,
ignorando lo mejor,
decía este afecto fingido;
si es posible que sea olvido.
ella, y mud.ca — No es posible que sea amor.
Hacen — tan anticipado fué
tu raro prodigio en mí,
que te ví antes que te ví,
y amé, sin saber que amé:

Ayuntamiento de Madrid

Como fuè, no sè, mas sè,
que domeñado el furor,
como dure tu fauor
siempre en mi pecho amoroso,
serà vn alhago Piadoso.

èl, y mus.ca — Sino vn Rauiso dolor

Esper — La primera vez que vi
à Hercules, y que me diò
la vida, aun que me obligò,
como nunca presumi,
boluerle à vèr, no senti
lo que aora, pues sospecho,
que al verle quan satisfecho
ama engañado, no sè,
como el bien le pagarè.

ella, y mus.ca — Del mal que el amor me hà hecho

Mus.ca — esto, que me abrasa el pecho.... Quedase dormido

Ayole — No canteis; y pues rendido
Hercules al sueño queda,
escucha egle, esperia, aguarda,
oye verusa.

Las tres — què intentas?

Ayole — que pues no ignorais què hà sido
quanto le hè dicho cautela,
para conseguir, que aqui,
à darme venganza venga

Ayuntamiento de Madrid

Dela muerte de mi Padre,
y de Anteo; Y de que quiera
Coronarse en Libia Rey,
què mejor ôcasion que esta?
ayudadme, por si acaso
entre las ânsias despierta,
à que con aqueste azero,
le dè muerte.

Esper — Considera,
que no queda tan Vengado,
el que de Vna Vez se Venga,
como el que de muchas, ni ây
dolor para Vna Sovervia
como Vltrajarla, y dejarla
Vida para que lo sienta.
Pongamosle en tal desaire,
que libia Corrida Vea,
si le aclamò Vna Vitoria,
que le Degrada Vna âfrenta.
esto es pagarle la Vida
con la Vida. - - - - - - - - - - - - (ap.te)

Hyole — bien lo piensas,
y Yo no mal el desaire.

Castres — Como?

Hyole — de aquesta manera:
quitale essa Clava tù,

Ayuntamiento de Madrid

Mientras le ciño esta Rueca
Yo; Y aora todas Vosotras
la nunca Peynada Greña
de su Cabello, de Cintas,
en desaliñadas trenzas
prended.

Verus — què hermoso le Vamos
dexando.

Hyole — tù aora, Esperia
à los Soldados de Guardia,
porque si ayrado despierta,
nos hallemos defendidas,
manda que toquen trompetas
y Caxas, y que entren todos
con âmas, y que le prendan,
llevandole desta suerte,
donde toda Libia Vea,
si ay hombres, que las agrauian,
que ay mugeres que se Vengan.

Verus — Yo Segunda Vez, Vsando
del Espejo, à otra Experienzia,
examinarè su Luna
tan Contraria como hera
allà, para que se temple,
y aqui para que se ôfenda.

Egle — Yò en satiricos baldones,
motejarè su Sobervia.

Esper — Yo en acordadas noticias,

Ayuntamiento de Madrid

Jo. todos — ârma, ârma, Guerra, Guerra.
Hercul — què nuebo rumor? què nuebo
estruendo de ârmas inquieta
mi Solaz? donde la Clava
està, para que con ella
Castigue à quièn: mas què miro!
què transformacion es esta?
què pudo hazer, que en tan corpe
Vil Instrumento se buelba,
altiempo que dicen ôtros: . . . .
todos — ârma, ârma, Guerra, Guerra.
Hercu — Pues como, si dàrme puedo
palo, ni mover la lengua.
què delirio, què letargo
tanto de mi me enagena,
que me dà à entender, que No
no soy Yo?
Venus — Pues no lo entiendas,
buelve àmirarte. . . . . .
Hercul — esto mas,
Yo con mugeriles Señas?
Esper — què dirà agora de Aquiles?
Hercu — Dirè.
Cta Egle — Por Deyda mà bella
Vistiò mugeriles Galas,
Peynando el Cabello Entrenzas
Hyole — No dirè, sino que Hyole,
Vengando en èl su ôfensas,

Dentro las Ca
xas, y trompetas

Pone el Pipelo

Ayuntamiento de Madrid

Vengò tambien las de todas
las mugeres.

Caxas dentro

Dentro — ârma, Guerra.
Hyole — entrad todos
Hercu — No los llames,
y pues las tres Experiencias
de ingenio, hermosura, y Voz,
no movieron mi Sobervia,
hasta que lloraste tù,
(pues no ay desdoro que sienta,
como que tu âmor me engañe)
el Verme à tus pies te mueva,
no sè si diga llorando;
Y si lo sè en Claras muestras,
de que lagrimas de âmor
son el Vso de esta Rueca,
no te duelas de mi fama;
que no quiero que te duelas,
sino de mi âmor: mi Dueño,
mi bien, mi esposa, mi Reyna:
no Cautelosa.
Hyole — es en Vano:
las Caxas, y trompas buelban,
y Entrad todos

Salieron Aristeo, Licas, y soldados

todos — que es aquesto?
Arist — Hercules postrado Entierra,
con Viles ârmas llorando?
Licas — Si ay dias en las Vellezas,
ôy deve de ser el suyo,

Ayuntamiento de Madrid

Pues tan hermoso despicta.
Arist — que es esto, Hercules?
Herc — Hosè,
que apenas, y bien apenas,
no sè si muero, ô si vivo.
Hyole — que hà de ser, sino que vea
no tan solo Lidia, pero
el Mundo, quan vil, quan ziega
fuè, deponiendome amì,
y obligandome à que sea
forzada Esposa de Vn Bruto
la infame aclamacion Vuestra.
Si el Valor ôs movio, Viendo,
que èl es el que Venze fieras,
quanto ès mas valor el mio,
pues ès Clara Consequencia,
que Venzedà fieras, quien
al que à fieras Venze, Venza.
Vno — Dice bien, nobles Ysleños,
pues es Hyole Vuestra Reyna,
y Hercules afeminado,
ni ôye, ni mira, ni alienta,
no forzeis su libertad.
todos — Viva Hyole, Hercules muera.
Arist — què hare, quando àmi me tocan
su ofensa aquì, y su defensa?
Hyole — Prendedle, pues.
Herc — Alcadreis,
que aun que aquì no me defienda,

Ayuntamiento de Madrid

Porque sois muchos, y estoy
sin armas, yo Irè por ellas,
Valiendome de la fuga
aora, mientras no me buelva
en mi Valor - - - - - - - - - - - Vase.

Hyole — seguidle.
todos — Muera Hercules. Salen Caliope y Ninfas.
Caliop — No muera,
ni le sigais, porque estamos
nosotras en su defensa.
Hyole — Como en su defensa? no es
tambien mi Venganza Vuestra?
Caliop — Si, Hyole; mas si tù Viuo
para que sienta le dejas,
nosotras tambien queremos,
que Viua, para que sienta.
Date à Prision al âmor.
Ninf.s — èl nos embia, à que Vengas
à ser fiera de su Carro.
Hercu — Mal puedo hazer Ressistenzia,
quando es fuerza, que Confiese,
que Contra el âmor, no ay fuerza. Llebanse las Ninfas à Hercules.
Caliop — Llevadle todas, en tanto,
que yo dulzemente tierna,
imbocando las Deydades
de Cupido, y Venus Vella,
intento Ver si Consigo
que en fantastica aparienzia
se deje mirar triunfante,
bien Como le Representan,

Ayuntamiento de Madrid

Yà Pinceles, y Yà Plumas.

todos — Como?

Caliop — De aquesta manera:

Canta — Hà delos Vellos Jardines?
hà delas hermosas Selvas
de Chipre, torno de Venus
Y Cuna de Amor?

Dentro Cupido Y Venus.

Cantan los dos — què Intentas?

Cta. Caliop — que Iluminando los Vientos,
y floreciendo la tierra,
Vea el theatro del mundo
tu triunfo por las Vellezas.

Cta. Cupdo. — Yà à tu invocacion, los dos.

Cta. Venus — Damos piadosa respuesta.

Cta. Cupdo. — que repetiràn tus Ninfas

los dos — diciendo en Vozes diversas

Musica a 4o. — Para que suenen mejor
sus Clausulas Lisonjeras,
de Hercules el Deshonor,
que si el domestica fieras,
fieras afemina âmor.

Durante la Mutazion siguiente:
Sale por el ultimo foro, un Carro triunfal, tallado de follajes, y florones de oro; tirado por quatro ô seis Cautibos q̃ los hazen hombres en el bienen sentados, Cupido y Venus, y a sus pies hercules: y Vajando con la Musica desde lo ultimo del foro hasta la boca dela cortina.

Cantan — Todos Quantos el Imperio

Ayuntamiento de Madrid

Conocimos de tus flechas,
y al Pertigo de tu Carro,
Vamos moviendo las Ruedas,
Confessaremos que es
tu mayor Vitoria esta.

Hercu — Nada podreis dezir yà,
que menos dolor no sea,
que Vèr, que traidora Hyole,
sin amor, al âmor Venga:
Y asi serà mi Valor,
el que en las Vozes primeras,
diga para mas dolor.

èl, y muss.ca — que si el Domestica fieras,
fieras afemina âmor.

todos — todos su triunfo sigamos.

Arist — pues ôtro mayor le resta.

todos — què es?

Aristi — que bean, que de todas
las Grazias, es la Velleza,
la que en su segundo triunfo,
se Corona la primera;
Y sèr de Veruis a Yo
esclavo tambien merezca.

Verus — essa dicha es mia.

Licas — segun
esso, pues Vengadas quedan
las Damas en Vna parte,
y en ôtra, por mas Suprema,
Coronada la hermosura,
prometerme puedo de ella,

Ayuntamiento de Madrid

el Perdon, Diciendo todos,
puestos à las Plantas Vuestras.
todos, y mus Ca — Para que suenen mejor
sus Clausulas lisongeras
de las Damas en fauor,
que si èl Domestica fieras,
fieras âfemina âmor.

Con este âparato, Magestad, y Pompa, Cantando Vnos, y representando ôtros, se escondio el Carro, se desplegò la Cortina, y se diò fin à la Comedia.

Fin.

Madrid 16 de Dicre de 1749.

El Censor y fiscal de Comedias vean y reconozcan esta, intitulada. fieras afemina amor, y con sus pareceres se traiga.

Rafael

He visto esta Comedia, y con decir que

Ayuntamiento de Madrid

es de Dn. Pedro Calderon y que se a re
presentado varia veces sin haverse no
tado reparo alguno puede Vd. conce
der la Lizenzia que pide. Madrid
y Xre. 19. de 1749.

Dn. Joseph de Carrizares

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1200057736